

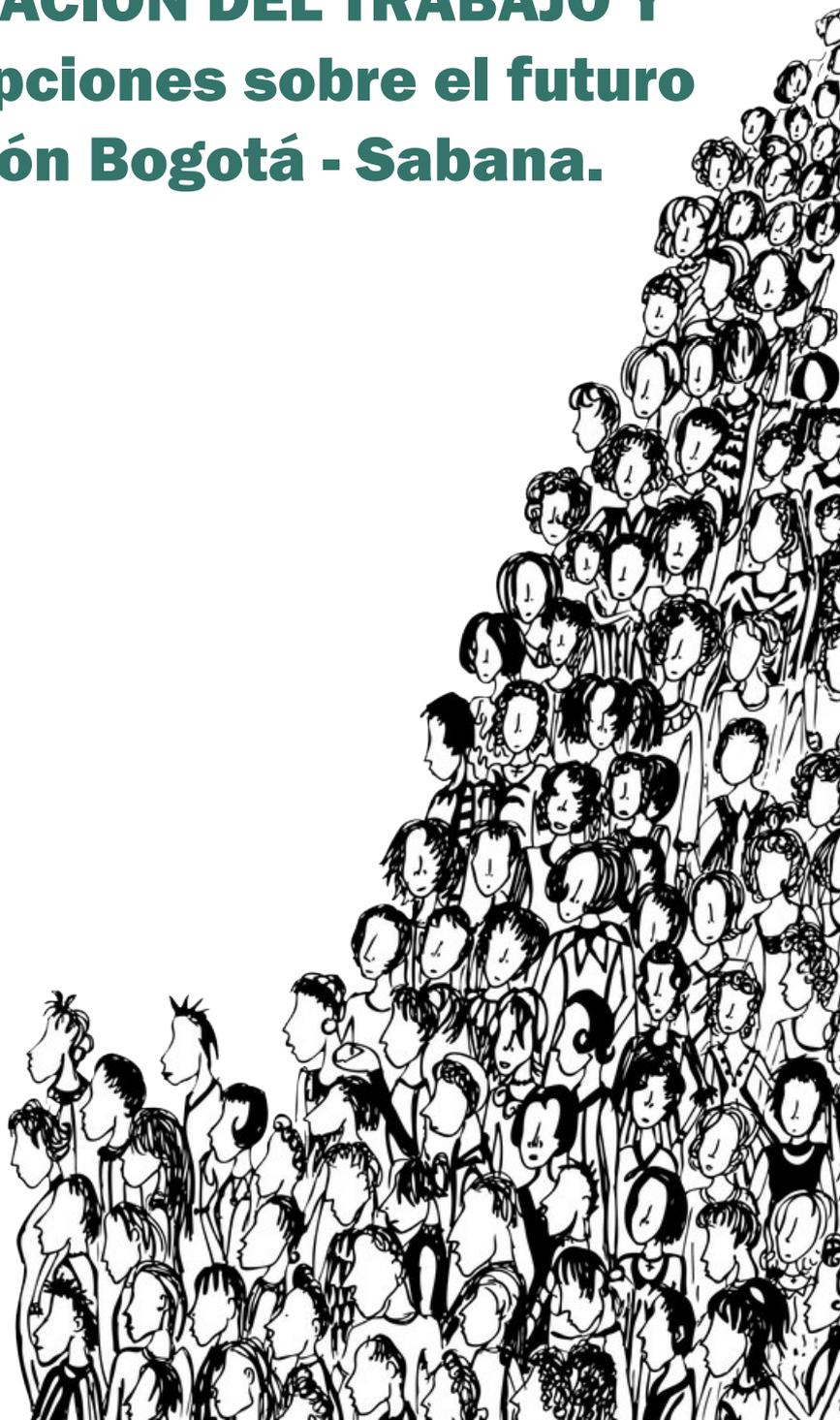
CRISIS Y DEGRADACIÓN DEL TRABAJO Y EL EMPLEO:

PERCEPCIONES SOBRE EL FUTURO
LABORAL EN LA REGIÓN BOGOTÁ SABANA



BOLETIN 2

**CRISIS Y DEGRADACIÓN DEL TRABAJO Y
EL EMPLEO: Percepciones sobre el futuro
laboral en la región Bogotá - Sabana.**



CRISIS Y DEGRADACIÓN DEL TRABAJO Y EL EMPLEO: Percepciones sobre el futuro laboral en la región Bogotá - Sabana.

Asociación Red Itoco

Observatorio Socio Territorial Bogotá Sabana

Equipo Observatorio Socio Territorial Bogotá Sabana:

Sandra García

Giovanny Bermúdez

Nicolás Malaver

David Martínez

Diagramación:

William Camilo Pérez

Bogotá-Sabana, Febrero de 2022.

Con el apoyo de:

Fundación Rosa Luxemburgo

Esta publicación de distribución gratuita, fue auspiciada por la Fundación Rosa Luxemburgo.

Se permite su reproducción total o parcial manteniendo los créditos correspondientes y citando a sus autores.



PRESENTACIÓN	6
Crisis mundial y degradación estructural del trabajo asalariado.	8
Proletarización y crisis de empleo en Colombia	12
Estructura Productiva De La Región Bogotá – Sabana	22
Dinámica del trabajo en la ciudad región	29
PERCEPCIONES SOBRE EL FUTURO DEL TRABAJO Y EL EMPLEO EN LA REGIÓN BOGOTÁ SABANA	31
Tercerización del empleo	41
Transformaciones jurídicas y políticas	42
Condiciones y consecuencias sociales	43
Cambios y efectos culturales	43
La región metropolitana y el camino abordado para la creación de una entidad de gestión regional	44
CONCLUSIONES	50
REFERENCIAS	52



PRESENTACIÓN

En esta segunda entrega del Boletín del Observatorio Socio Territorial Bogotá- Sabana nos permitimos abordar algunos elementos que aporten al análisis y debate sobre la concepción, dinámica y transformaciones que el mundo del trabajo tiene en el mundo contemporáneo en general, y en particular, los matices que este tema adquiere en el contexto nacional y regional en un momento en el que la tasa de desempleo se mantiene entre el 12% y el 15% (DANE, 2021) y en el que el país vive importantes levantamientos populares, en gran medida motivados por la crisis generalizada de la economía de las familias trabajadoras del país.

Como se plateaba en la primera edición de este Boletín, el capitalismo encuentra su mayor fuente de riqueza en la fuerza de trabajo, en la dinamización de la mano de obra en función de la producción de mercancías, pero a la vez, como engranaje para darle viabilidad a los mercados de consumo de esas mismas mercancías. Asimismo, es evidente su papel como capital político y garantía para cierta estabilidad en este campo. Contrario a las tesis que se argumentaba a inicios de este siglo, en la que el capitalismo contemporáneo tendía a suprimir a la clase trabajadora, vemos como las características de esta se diversifican en relación a las cada vez más profundas medidas que promueven la precarización del mundo del trabajo, esto es, el surgimiento de nuevas caras del proletariado.

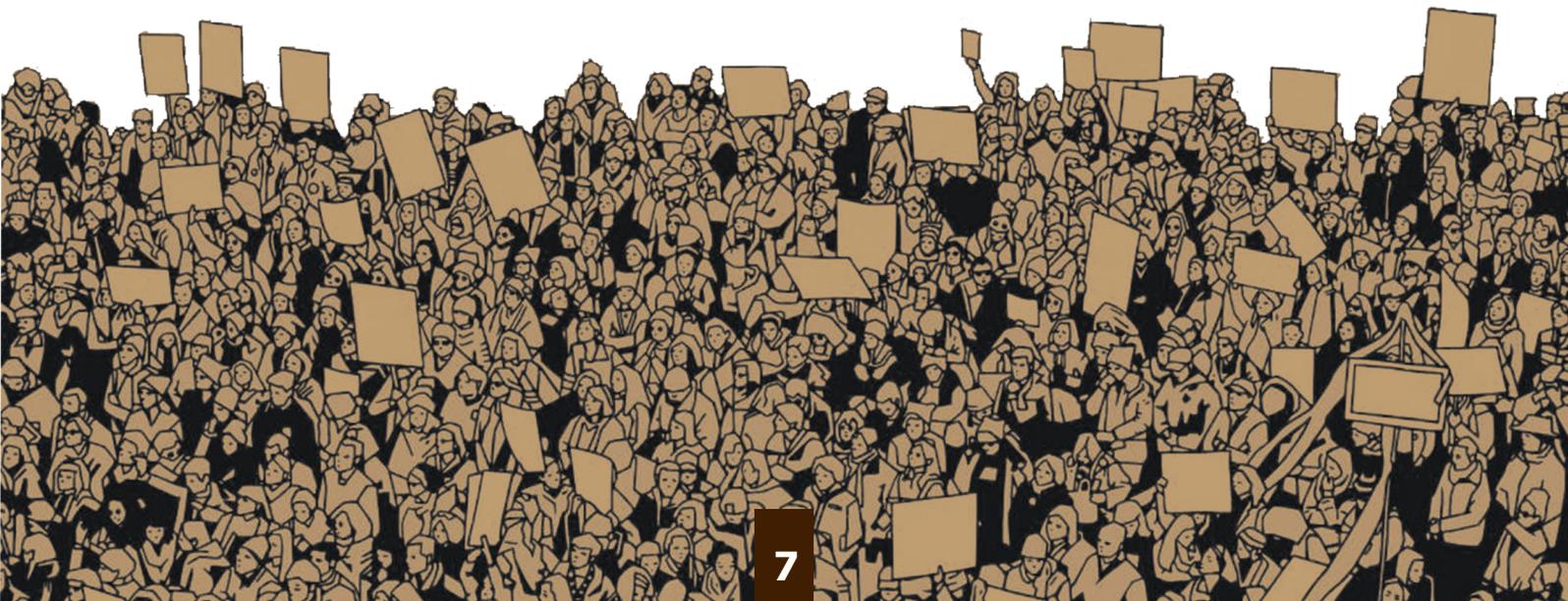
En el primer apartado se analizan algunos elementos generales relacionados con la crisis mundial del trabajo asociado esencialmente a la transformación de los sistemas productivos, la incorporación de nuevas tecnologías, las reformas laborales que flexibilizan y precarizan los empleos y la imposibilidad de responder desde las administraciones a la creciente crisis laboral, esto es, enfrentarnos a un inminente fenómeno de proletarización.

Precisamente, el segundo apartado aborda la proletarización en Colombia conexas a las bajas tasas de organización de los trabajadores, la informalidad y la precarización generalizada. Es un texto que ubica a la clase trabajadora en el modelo productivo colombiano y su papel en los procesos de organización y cambio social. Este apartado es un insumo del seminario sobre Empleo e Industria en Colombia, del Sistema de Formación del Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia.

Enseguida el lector encontrará un apartado sobre la formación socioeconómica de la sabana de Bogotá, asociada principalmente a su estructura productiva. En este se analizan los niveles de participación de los sectores económicos y sus actores más visibles en la formación de la llamada ciudad región, así como su papel fundamental en la regulación y flujo de mano de obra en la sabana de Bogotá.

En el cuarto apartado presentamos los resultados del análisis de percepción sobre el futuro del empleo en la región Bogotá Sabana, producto de encuestas aplicadas en los municipios de Madrid y Soacha, así como del ejercicio de grupo focal realizado con actores sindicales y del trabajo informal. En este se resaltan algunos elementos sobre el futuro laboral y el porvenir en cuanto a posibilidades de organización de la clase trabajadora y el acceso a bienes de consumo colectivo.

Por último, en esta segunda edición del Boletín, se presentan algunas premisas sobre el proyecto de estructuración y consolidación de la Región Metropolitana Bogotá Cundinamarca (RMBC) y la planificación territorial. Se exponen algunos aspectos centrales en el proceso que hoy se condensa en la propuesta de RMBS y que ha tenido distintos momentos en el ámbito jurídico y legislativo. Este paneo se realiza en función de los principales movimientos administrativos que han marcado la configuración de esta figura de gestión territorial.



Crisis mundial y degradación estructural del trabajo asalariado

En la actualidad de 7.000 millones de seres humanos cerca de 3.386 millones existen materialmente como trabajadores, de forma variopinta por su extensión en cantidad y calidad, sin embargo, la crisis en que vive el mundo capitalista les plantea profundas contradicciones, puesto que, intrínsecamente a la caída de la tasa de ganancia durante las últimas décadas, se ha consolidado la tendencia hacia la degradación de las relaciones y procesos que organizan la relación social del trabajo a nivel mundial.

Sobre esto, la Organización Internacional del Trabajo- OIT señaló que al 2019, 2000 millones de trabajadores eran trabajadores "informales" con altos índices de vulnerabilidad; también, la sostenida tasa de crecimiento de desempleados que para el 2021 ubicó en 205 millones, la contracción de la oferta de trabajo productivo, la caída de la productividad laboral anual en los países medios, y el vínculo contradictorio de este proceso macroeconómico con el crecimiento exponencial de los trabajadores cuenta propia y la destrucción del trabajo asalariado. (OIT, 2021)

Desde los datos de la OIT para el 2021 se constata la imposibilidad actual del capitalismo de responder a las crecientes demandas que por puestos de trabajo se amplían a nivel mundial, y de curar las cicatrices que los recurrentes ciclos de crisis han venido acumulando en sus segregados mercados laborales. (OIT, 2021)

Advierte la OIT que el índice de pérdida de horas de trabajo en el 2021 ha fluctuado entre 4,8% y 4,4% similares a 140 y 127 millones de empleos a tiempo completo correspondientemente, lo que ha incidido en la caída de los ingresos laborales a nivel mundial en promedio a 1,3 billones de dólares. En su reciente informe: "Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2021", la OIT transmite una pesimista visión de futuro del empleo y el trabajo en el mundo al advertir que:



“De cara al futuro, el crecimiento del empleo previsto será insuficiente para colmar las brechas abiertas por la crisis.”

Por su parte, el analista del Financial Times, Martín Sandbu, en un reciente informe del FMI y el Foro Económico Mundial, afirma que son dos las cuestiones relevantes en cuanto a los nuevos escenarios del trabajo: la naturaleza en términos de calidad del trabajo y la magnitud con relación a la cantidad. Según Sandbu: “El empleo debe ser el eje, ya que es donde se cruzan muchos de los retos económicos crónicos y los relacionados con la pandemia: la desigualdad, la precariedad y la nueva informalidad, la disparidad geográfica y el cambio tecnológico.” (Sandbu, 2021)

A su vez, Sabina Dewan y Ekkehard Ernst, especialistas del Foro Económico Mundial, señalan que el actual escenario de destrucción de millones de empleos, transformación tecnológica y segmentación regresiva del mercado laboral mundial, es producto del fracaso de las respuestas a “mega tendencias” anteriores a la crisis de La Covid 19, consolidadas luego de la crisis sanitaria mundial: “Durante por lo menos dos décadas, los cambios demográficos y la convulsión tecnológica han trastocado los mercados laborales, aumentado cada vez más la precariedad del empleo y profundizado la inseguridad económica.” (Dewan, Sabina, 2021)

No duda que el mundo atraviesa por su más profunda crisis laboral, que a su vez, es producto de la tendencia a las crisis recurrentes del régimen de producción capitalista, sumido en una gran depresión desde finales del siglo XX y una marcada tendencia hacia la creciente proletarización de millones de personas en el mundo, a causa de los efectos del desarrollo, despliegue y estancamiento de las fuerzas productivas, las tasas medias de crecimiento en las economías y la degradación de los mercados laborales del centro y la periferia capitalista: (...) “la nueva normalidad no es realmente nueva. Sencillamente, un virus letal ha acelerado el ritmo de cambio, con consecuencias devastadoras, en especial para las economías en desarrollo, donde se prevé una pérdida de ingresos de al menos USD 220.000 millones...” (Dewan, Sabina, 2021)



Las repercusiones de estos procesos se han expresado en los campos de la política económica, el derecho laboral, y en la pérdida de poder de la organización sindical, social y política de los trabajadores. Al respecto plantea Lawrence Mishel: "Los mecanismos específicos que subyacen a este trasvase de poder son el exceso de desempleo, la globalización, la degradación de las normas laborales y su falta de aplicación, el debilitamiento de la negociación colectiva y los cambios de las estructuras empresariales en detrimento de los trabajadores."

Para la OIT, el FMI y el Foro Económico Mundial, es preocupante también la manera en que la estructura del mercado laboral mundial tiende a transformarse desde el punto de vista demográfico, generacional y etario, y de la naturaleza y calidad del empleo que se genera y desaparece por la obsolescencia e innovación productiva, desde donde se determina el perfil de la fuerza laboral mundial.

Son 4 las preocupaciones que concentran la atención de los organismos internacionales y el conjunto de la comunidad internacional en cuanto a la actual crisis mundial del empleo y el trabajo.

- a) La debilidad de los Estados, especialmente en los países de desarrollo medio, de responder con medidas y salidas adecuadas, en medio de un franco escenario de imposibilidad e incertidumbre estructural. "Hay dos tareas enormes y urgentes: luchar contra la peor crisis económica desde la Gran Depresión y comenzar a construir un mundo más verde, más inclusivo y más dinámico." (KRISTALINA GEORGIEVA, Directora Gerente del FMI)
- b) los riesgos estructurales de: "Los grandes mercados laborales informales" en los países más ricos del mundo en donde se da: (...) "el crecimiento de un "precaria-do" de trabajadores de servicios ..." (Martín Sandbu), sin condiciones materiales para acceder a ofertas de empleos estables y de garantizar sus mínimos procesos de consumo, a la vez que presionan la continua degradación de las relaciones sociales de producción del empleo y el trabajo.
- c) la tendencia estructural de la población trabajadora, la centralidad de las mujeres, los jóvenes y una población excedente de 170 millones personas que funcionan como fuerza de trabajo migrante: "En los países que no logran crear suficientes empleos productivos, los jóvenes terminarían sin empleo o con empleos de baja calidad en la economía informal, que ni paga impuestos ni está supervisada por los gobiernos." (Sabina Dewan y Ekkehard Ernst); a la vez que se agravan las condiciones del trabajo y el empleo femenino, sus tendencias de segregación y sobre explotación estructural.
- d) Las implicaciones de la consolidación de la economía de plataforma, el trabajo digital y la automatización productiva: "Serán más las empresas que automatizarán lidades de la fuerza laboral humana y de las cadenas mundiales geográficamente dispersas." (Sabina Dewan y Ekkehard Ernst)

Para Andrés Piquera (2017) la actual crisis del trabajo y el empleo mundial está asociada con la tendencia de la acumulación capitalista a limitar a sus procesos de crecimiento exponencial, y tender a la sobre acumulación y desvalorización de capital. Esto puede ser explicado a través del análisis del comportamiento de la tasa de ganancia capitalista y la manera como se ha transformado su composición orgánica de capital durante las últimas décadas, desde donde devienen las contradictorias relaciones que constituyen los procesos productivos entre el capital-trabajo en la actualidad. El continuo desarrollo de fuerzas productivas bajo el capitalismo ha llevado (...) "de la manufactura a la mecanización, de esta a la automatización y finalmente a la robotización de los procesos productivos." (Piqueras, 2017)

La preeminencia de mayores proporciones de capital constante, trabajo muerto, máquinas o desarrollos tecnológicos, en comparación al capital variable, trabajo vivo, expresado en fuerza de trabajo, en la composición orgánica del capital mundial, ha significado la expulsión de millones de personas de los procesos productivos, pese a conseguir mejores logros en la productividad mediante el avance tecnológico y científico, de manera contradictoria el capitalismo materializa su tendencia hacia la utilización de menos fuerza de trabajo y con esta de menos proporciones de valor y de ganancia.

La competencia capitalista anima el desarrollo tecnológico de las fuerzas productivas en busca de mejores tasas de productividad y rentabilidad, sobre la base de la degradación laboral de millones de personas en el mundo y de la sofisticación de procesos productivos que rápidamente agotan sus potenciales de crecimiento, presionando procesos de des inversión productiva que lleva a situar las inversiones más hacia el aumento de la rotación de capital fijo, que hacia la producción industrial, lo cual conlleva a dos vertebrales problemas: a) el estancamiento del desarrollo de las fuerzas productivas a causa de la ausencia de inversión, y b) la pérdida de participación del sector industrial en la economía y la consiguiente degradación del trabajo. (Piqueras, 2017)

Con el "paso de la producción física a la mecánica y de la mecanización de los procesos productivos al automatización y robotización de los mismos." Se consolidó, también, la tendencia estructural a la eliminación, destrucción y degradación de la naturaleza del empleo y del trabajo, expresada en la incapacidad estructural del capitalismo de asalariar importantes sectores del proletariado mundial; la emergencia de poblaciones excedentes que circulan en los circuitos degradados de los mercados laborales; y un proletariado mundial jerarquizado mediante la economía digital, el capitalismo de plataforma, la segmentación y la degradación laboral. (SRNICEK, 2018-2019)



Proletarización y crisis de empleo en Colombia¹

El desempleo y subutilización de la mano de obra en actividades de baja productividad social afecta a todos los habitantes del país, por eso el propósito de conseguir puestos de trabajo productivos, estables, bien remunerados y con cobertura social universal, convoca y llama a la convergencia de todas las personas en desempleo abierto, en desempleo encubierto bajo las diversas formas de “precarización” laboral, a los trabajadores asalariados con contratos formales, a los jornaleros del campo, a los campesinos, y en general, a todas las personas que hacen parte de la clase popular, como indígenas, afros, jóvenes, mujeres, y demás, que sectores sociales que son afectados directa e indirectamente por la condición injusta del desempleo.

El reto que tenemos por delante es enorme debido a la difícil situación organizativa a que ha sido sometida la clase proletaria del país, en especial por medio de la violencia y la represión. Al respecto los datos oficiales son elocuentes, porque el 96% de los trabajadores esta sin organizarse, lo que también significa que sólo un 4% pertenece a alguna organización laboral, muy a pesar de que el derecho a sindicalizarse y a la huelga esté garantizado por la Constitución. Que el 96% de los trabajadores del país estén impedidos de organizarse y por ese medio de ejercer efectivamente el derecho a la huelga, da cuenta de cómo son realmente las cosas en el país.

Es decir, un país que según la letra escrita es un estado social de derecho, y que según los medios de comunicación va cada vez mejor, circunstancia que evidentemente se cumple para “los de arriba”; mientras a la clase popular se le impone el desempleo, la pobreza que conlleva, y la represión militar y judicial por tratar de exigir los derechos escritos en la Constitución, o por aspirar a procurarse un poco de dignidad.

¹EL presente texto es un extracto de una serie de insumos para el análisis y la discusión, que son objeto de estudio en el seminario sobre Empleo e Industria en Colombia, del Sistema de Formación del MPSPCOC. Entre esos materiales, éste se propone dar una visión de conjunto sobre el papel del proletariado en el proceso de cambio social, su situación bajo la estructura productiva actual, su proceso de organización y lucha desde el sindicalismo, y las propuestas que como Movimiento venimos implementando.

Que 96% de la población trabajadora no se agremie a través de sindicatos guarda cierta relación con la conciencia sobre la necesidad y el derecho de organizarse en procura de mejores condiciones de vida. Más sin embargo ese lamentable resultado está más estrechamente vinculado al trato violento y la represión sistemática que la burguesía, desde sus empresas y las instituciones del Estado, han dado como respuesta a los trabajadores organizados en el país. De esto son elocuentes las cifras de sindicalistas y dirigentes sociales asesinados, desaparecidos, torturados, perseguidos, y judicializados injustamente, a lo que se suma la negligencia y maltrato de las instituciones por hacer valer las denuncias y demandas de los trabajadores. Como adelante se expone, es la suma del desempleo abierto, y del desempleo encubierto bajo oficios informales, que socialmente no son productivos.

A esa represión y negación, que es histórica y estructural, se le ha venido a sumar en las últimas décadas el desgaste de la relación salarial y de los contratos de trabajo. Los dueños del capital han sido capaces de imponer una situación en la que diariamente el asalariado se ve enfrentado a la potencialidad de su despido, colgando sobre su cuello una yunta que le somete al riesgo de perder la fuente de sus ingresos, y por eso debe soportar las injusticias que permite el descarado gobierno autocrático que rige dentro de las empresas, relación social efectiva que hecha por el suelo toda pretensión de democracia. Tal sometimiento es posible porque el capital juega con la gran ventaja de que más de la mitad de la población se sostiene bajo trabajos informales y por eso oferta su capacidad de trabajo sin mayor exigencia.

El desempleo abierto, y el encubierto bajo la llamada "informalidad", fragmentan enormemente a la clase trabajadora del país, al punto que esa situación se ha convertido en uno de los mejores escudos que poseen los dueños del gran capital. La realidad es que el trabajador en desempleo se ve compelido a buscar fuentes de ingresos mediante los cuales pueda aruñar los medios necesarios para sostener su vida, de ese modo variadas actividades de mercantilismo simple, asociadas a ventas y servicios personales, son tratadas como fuentes "sustitutas" de empleo. La mayoría de esas actividades son muy poco productivas y difícilmente se les debería considerar con ese carácter, no obstante son útiles para el Estado capitalista porque le permiten disfrazar la realidad del desempleo al disminuir la cifra real, y más aún facilita la naturalización de esa desventajosa situación social que padece la clase popular, llegándose al descaro que las empresas capitalistas de la comunicación los representan como emprendedores y empresarios, de ese modo hasta la pobreza es negocio para el capital.



Sumido en esta doble condición, de “desempleado-empresario”, los trabajadores “informales” sólo pueden dar cuenta de su enorme esfuerzo para rebuscarse los centavos que les proveen un día más de vida. Así, el individualismo, la competencia echa rapiña, la desprotección social, cuando no la persecución estatal por medio de la policía, imponen la ausencia de identidad de clase y quiebran los posibles hilos de solidaridad. Bajo este conjunto de relaciones sociales la mitad del proletariado del país bebe la lógica mercantil y de la competencia en la naturalidad del día a día y queda a merced de la ideología del capital. Práctica a la que se suman las bandas y mafias urbanas que les explotan por medio de préstamos diarios, o permisos para trabajar en una esquina, relaciones sobre las que también se legaliza el poder de sus verdugos, debido a que esas mafias han venido imponiendo el voto en favor de la hegemonía de ultraderecha que reina desde hace décadas.

La severa afección sobre la organización de los trabajadores en sindicatos también ha descansado en una profunda campaña ideológica que la satanizó. En ella han actuado de manera coordinada centros de pensamiento, algunas universidades, los medios de comunicación, las instituciones estatales, los políticos oficialistas, los gremios de los empresarios, muchas de las veces coordinados por las instituciones de la burguesía mundial como el Banco Mundial y el FMI. No se debe olvidar que esa campaña ha tenido su continuidad directa con la persecución y masacre de los trabajadores sindicalizados a manos de militares y paramilitares. Es decir, el poder burgués como un violento puño sobre el proletariado.

Mediante la propagación de su discurso lograron establecer la idea que los sindicatos eran un instrumento dedicado a defender privilegios insostenibles de una oligarquía de trabajadores que imponía tasas salariales por 4 encima de la productividad laboral, proceder con el que afectaban negativamente la inversión y el crecimiento económico, e impedían que los empresarios contrataran más trabajadores debido a los topes mínimos de salario. Esta predica ideológica continua viva y se trasluce en las recomendaciones de la OCDE sobre la regionalización del salario mínimo, como se explica más adelante. Sin embargo, lo que aquí se quiere resaltar es la profundidad de su impacto, que se puede medir en que parte de los asalariados y proletarios en desempleo creen en verdad que los culpables del desempleo y pobreza del país son los trabajadores sindicalizados, de ahí también su ojeriza y su renuencia a participar dentro de ellos.

La verdad es que no existe nada más abyecto y mentiroso que ese discurso, porque incluso dentro de la lógica del capital, los sindicatos juegan un papel positivo dentro de los ciclos de acumulación y en el largo plazo, debido a que la defensa del ingreso de los trabajadores sostiene activa la demanda agregada interna, y permite que las mercancías cumplan con el cierre del ciclo mediante la venta. Más aún, la presión que ejercen los trabajadores sobre la masa salarial afecta la masa de valor agregado por distribuir entre los capitalistas, y bajo ciertas restricciones puede afectar la tasa general de ganancia, no obstante esto no sucede si la presión es sistemática y logra empujar a los empresarios a que reduzcan los costos mediante inversiones

en innovaciones, tal que el ahorro en costos les compense la competitividad y la rentabilidad, relación que se puede comprobar para diversos periodos en otros países con sendas progresivas de crecimiento.

Esta posibilidad parece inexistente en el pensamiento de los capitalistas criollos del país, más bien herederos y devotos de la racionalidad hacendataria. Por eso prefieren limitar al máximo los salarios a pesar que de esa manera sólo terminen por comprimir la propia demanda de sus productos; en consecuencia, la potencialidad interna de crecimiento resulta insuficiente, debido a que la tasa de ganancia resulta baja y se desaniman nuevas inversiones. En síntesis, antes que invertir e innovar prefieren gobernar mediante el látigo, la escopeta y la tienda de raya², como lo hicieron sus abuelos en el siglo XIX, razón estructural que históricamente ha cobrado vida en perniciosos personajes como Laureano Gómez o Álvaro Uribe.

La condición de vida digna por la que luchamos, que como se ha dicho pasa por reordenar la estructura productiva del país, exige derrumbar ese conjunto de relaciones sociales nocivas que imposibilitan el ensanchamiento productivo del país, mediante la organización del proletariado urbano y rural, porque con su fuerza podremos levantar los cimientos de la nueva sociedad, estas son, brevemente, las tareas que nos impone la realidad, y la metas que como Movimiento perseguimos.

Esto que hemos venido afirmando requiere de explicaciones más completas y profundas, en especial de análisis que permitan una mejor comprensión de las diversas relaciones y variables que imponen el desempleo a cerca del sesenta por ciento de los trabajadores del país.

Para verificar el impacto del desempleo bastaría con levantar una lista de familiares, amigos y vecinos afectados por esa injusta situación, o mejor, para no hacerla tan extensa, sólo habría que preguntarse por las personas que cuentan con empleos estables y bien remunerados. Como hemos afirmado, el desempleo lesiona a cerca del sesenta por ciento de la Población Económicamente Activa y recae con mayor énfasis sobre mujeres, jóvenes, afrodescendientes y jornaleros del campo. Sin embargo, afecta a toda la clase popular puesto que inhibe sustancialmente las potencialidades de crecimiento y bienestar.

²Fue un sistema de dominio y explotación mediante el cual los peones quedaban atados a la hacienda. El hacendado como dueño de la tienda fiaba algunos productos como sal, aceite, o ropa a los peones, y estos con lo del jornal debían ir pagando, sin embargo, la deuda siempre era creciente e impagable, bajo esa circunstancia el peón no podía irse a trabajar a otro lado, y quedaba atado de por vida a la explotación del mismo hacendado. La deuda bancaria es el moderno sustituto de este sistema, como se explica más adelante.

A pesar que éste problema es uno de los más sentidos en el país, curiosamente es de los que menos atención recibe en las políticas públicas. Esa indiferencia probablemente se deba a que su defensa real ha recaído sobre los trabajadores organizados en sindicatos, y por sobre todo a que ha sido impuesta una lógica de pensamiento ajena a la identidad de clase. Por eso, el desempleo es vivenciado como un asunto meramente individual, y descrito sin más como la guerra diaria del centavo.

Para ver su real dimensión es necesario comprender que no es algo individual, ni casual, que va más allá de la voluntad de algún político de turno, y que por sobre todo afecta a la clase de los proletarios.

Proletario significa la clase de los que no tienen medios de producción y por lo tanto no pueden producir mediante su trabajo directo sus medios de vida. A diferencia de estos, una familia campesina puede laborar en su terreno y arrancarle productos como plátano, yuca o papa, auto-consumir una parte, mientras otra fracción la intercambia para obtener dinero y luego adquirir otros medios de vida, como el aceite o la ropa. Otros habitantes rurales cuentan con esa posibilidad, como los indígenas o los mineros artesanales, pero esta negada para los proletarios del campo y la ciudad.

El proletario por lo tanto sólo cuenta con sus capacidades productivas para sobrevivir, típicamente descritas como su fuerza de trabajo. Sin medios en donde producir, y condenado al desempleo, lo gobierna la urgencia por satisfacer sus necesidades básicas. La penuria lo empuja a ofrecer en venta su capacidad de trabajo a quien la quiera comprar, por lo tanto la necesidad insatisfecha es la fuerza que lo encadena al patrón que lo explotará durante el tiempo para el cual le paga un jornal, o salario.

El proletario puede encontrarse como empleado o puede estar en desempleo, pero entre esas dos puntas también existe en el área gris del rebusque, así llamada en nuestro país, en donde se dedica a una serie de actividades transitorias en medio de las cuales subsiste mientras logra un comprador de su fuerza de trabajo, aspecto que concretamos más adelante.

La mayoría de los habitantes de éste país pertenece a la clase de los proletarios, debido a que una pequeña minoría es la dueña de los verdaderos medios de producción, estrecha franja conformada por los propietarios de unos veinte grupos económicos y los terratenientes. Los proletarios pueden ser jóvenes o viejos; mujeres, hombres, lesbianas o gays; blancos, menos blancos, mestizos o negros; con más o menos educación formal; médicos, profesores, empleados, obreros, técnicos; del barrio del lado, o del pueblo de más allá, vallunos o casanareños; roqueros o salseros, ambientalistas, animalistas, del millos o del nacional. Diferentes en muchas formas y en lo que se le venga en gana, pero iguales en tanto necesitados de venderse al capital por un salario.



Esta realidad evidente cobra presencia en cualquier esquina del país, pero tiende a ser desconocida, por ser atacada y denostada hasta más no poder por la burguesía y sus medios de comunicación. Para ellos el objetivo sustantivo es que los proletarios no se vean como iguales, puesto que podrían empezar a tejer hilos de identidad y solidaridad y sobre esa base programas de lucha comunes, situación potencial que produce pánico a los capitalistas. Por eso prefieren hablar de las personas y los ciudadanos, porque con esa manera general de hablar se homogeniza la población al punto que se "difumina" la diferencia entre el señor Sarmiento, con sus más de diecisiete mil millones de dólares, y Diego, el jornalero.

La burguesía ha logrado que el concepto de proletariado sea referenciado como si se tratara de algo malo en sí mismo, al punto que los proletarios prefieren otras maneras de auto-reconocimiento, como ser del Millos, animalista, del partido amarillo, joven, "freelance", cualquier cosa menos algo que denote su pertenencia a la clase de los trabajadores que diario levantan este país pero permanecen desposeídos. Las propagandas de los medios de comunicación están precisamente dirigidas a construir una imagen que suplanta esa realidad e instala en su lugar por otra falseada y arribista, en la que el uso de un perfume o una prenda de vestir dotan al consumidor de un estilo de vida asociado a los ganadores³. Más aún, en forma reciente han impuesto la fatua idea que el concepto proletario es clasista y divide a la sociedad, como si las clases sociales existieran sólo porque se les nombra, por eso, y para acabar con las clases sociales enfatizan en utilizar cualquier otra cualidad de identificación.

Las prácticas dirigidas a dividir al proletariado no provienen sólo del ámbito de la ideología liberal que caracteriza a la burguesía, esta emana de la misma condición contradictoria con la que se constituye el capital, dado que éste sólo existe en cuanto propiedad privada de medios de producción, de allí que su existencia material sea de muchas empresas compitiendo entre sí en medio de la guerra comercial.

³ *Su contrario es el perdedor, el loser, en inglés, al que se asocia la imagen de trabajador asalariado.*

La división del capital por fracciones de propiedad privada, reproduce la división del trabajo en secciones, empresas, áreas, sectores, regiones y países, y permite que el proletariado se diferencie de acuerdo a la capacitación, experiencia, función que desempeña, salario que obtiene, y espacio de hábitat y vivienda.

Sumado a esto, el capital siempre deja a una fracción en desempleo, el llamado ejército de reserva, que le permite exacerbar la competencia entre los trabajadores por acceder a puestos de trabajo, con esto empuja los salarios a la baja y cobran peso las leyes de la sobrevivencia, la trampa y la maña.

Estas relaciones sociales reales dificultan que el proletariado se vea así mismo como una clase social y tienda a organizarse y luchar como una sola fuerza. A pesar de ello, el proletariado es la fuerza principal que mueve la producción del país. Sin su capacidad productiva no se generaría el grueso del producto nacional, y tampoco podría reproducirse el capital.

Recordemos que el capital es una relación social que descansa en la venta y explotación de la fuerza de trabajo. El capitalista compra la fuerza de trabajo con el pago del salario pero, mediante su actividad productiva durante el tiempo que dura la jornada de trabajo, el trabajador devuelve un valor mayor, de ese modo aparece el valor agregado, base de la ganancia capitalista, recurso acumulado que posteriormente se traduce en nuevos medios de producción destinados a someter al obrero. En síntesis, el capital existe gracias a la relación salarial, y ella existe porque los proletarios no poseen medios de producción para generar sus medios de vida.

A pesar que el capital fragmenta al proletariado a través de su ideología y mediante la competencia por los puestos de trabajo, también los reúne por millones en las empresas, talleres, y sitios de trabajo, como las áreas industriales y comerciales de las grandes urbes. También lo hace cuando los condena a vivir en masa, bajo pésimas condiciones, en las barriadas que están ubicadas en las periferias de las ciudades (gentrificación). Entonces, el proletariado también cuenta con espacios y relaciones sociales objetivas en donde existe como masa social. Estas situaciones de trabajo y vida en común se convierten en una potencialidad para que se genere una solidaridad de ella como masa social. Estas situaciones de trabajo y vida en común se convierten en una potencialidad para que se genere una solidaridad de ella como masa social.



Al respecto es importante entender que la dominación y explotación del capital sobre los proletarios también se sucede por medio de la relación del consumo.

Por facilidad pensemos en una industria de hacer viviendas, en ella el capital utiliza mano de obra proletaria y otros medios de producción, y el proceso de trabajo que comanda da como resultado viviendas que deben ser vendidas. Estas son adquiridas por los mismos proletarios, eso sí con la mediación del capital comercial y bancario, proceso que a cada fracción le garantiza su cuota de ganancia, e incluso las rentas por producción del espacio construido socialmente. Como se sabe, el pago de la vivienda se ha constituido en uno de los grandes medios para acumular capital mediante la succión de los ahorros de los trabajadores, a los que se suma el pago de cuotas e intereses, proceso que con relativa frecuencia permite la acumulación mediante expropiación, cuando los trabajadores se quedan sin empleo.

Este mismo proceso de explotación y expropiación por la vía comercial se sucede mediante la oferta de los Bienes de Consumo Colectivo, esto es de bienes y efectos útiles necesarios para que la familia pueda sostenerse y reproducir la fuerza de trabajo. La mercantilización de salud, educación, transporte urbano, y servicios domiciliarios (agua, energía eléctrica, gas, televisión, internet) son una fuente de super-explotación que el capital impone sobre el proletariado. Los altos precios y tarifas con los que se ofrecen suelen negar de plano, o cuando menos restringir al mínimo, su acceso a las familias trabajadoras, resultando que la mayoría es expulsada hacia áreas en donde las infraestructuras y redes urbanas son muy limitadas y precarias.

La clase de los proletarios es entonces explotada al interior de las fábricas y empresas, y también al interior de sus hogares, por la vía del consumo, de esa manea el capital se torna una relación social que determina la vida del proletariado a todo momento y espacio.

Es importante notar que en ese orden la mujer de la familia proletaria es víctima de las relaciones capitalistas, que se ven reforzadas y naturalizadas por la vigencia y reproducción de la relación patriarcal. Esa antiquísima relación le impone el trabajo gratuito en el hogar, a cuenta de que esa función fue fundada por las buenas costumbres, cuando no por algún dios, ideología con la que se le somete e individualiza como cosa de su marido. Es por esto que la mujer de la familia proletaria enfrenta jornadas tan intensas como las de los varones en las empresas, aun cuando se le pague menos por su trabajo. Como si fuese poco, en ella se hace descansar el cuidado de los niños y de los viejos, además de desarrollar procesos de trabajo mediante las cuales se reproduce la fuerza de trabajo, tales como cocinar y aseo, actividades por las que no recibe ningún ingreso. Ese trabajo gratuito de la mujer, es un pago que se ahorra el capital, y por lo tanto ensancha su ganancia.

Otra característica fundamental de la clase de los proletarios, es que su acción transformadora es definitiva en nuestra sociedad, no sólo por ser numéricamente mayoritaria, o porque de su trabajo dependa el grueso de la producción nacional del país. La centralidad social del proletariado radica en que para emanciparse debe confrontar y reventar las cadenas del salario y del capital, de ese modo crea las condiciones para emancipar a las demás clases y sectores sociales oprimidos, explotados y marginados de la sociedad. Es debido a esta potencialidad que la burguesía, sus ideólogos y mercenarios atacan con fiereza todo lo que tenga que ver con lo proletario.

Pero la existencia social de una clase, y su potencialidad de acción transformadora no son suficientes para que la sociedad pueda ser modificada. Es necesario que ella sea capaz de auto-producirse como clase social con identidad y organización capaz de movilizarse en función de sus necesidades e intereses fundamentales. El proletariado requiere de producirse como clase social organizada, en cuanto sujeto político del cambio en el país. Como se acaba de decir, esa tarea parte de identificar y tejer hilos de solidaridad que permitan su identidad, base sobre la cual se pueden levantar programas de lucha comunes.

Estos hilos de identidad y solidaridad se pueden construir en los diversos espacios en que el proletariado existe en masa, es decir en los lugares en que trabaja y habita. Al respecto, la labor organizativa desde el ámbito del movimiento social permite la edificación de verdaderas redes que a la postre deben dar lugar a la conformación del proletariado como clase. Y la constitución organizativa de la clase proletaria es a su vez la construcción del resorte principal que permite y posibilita que la actual sociedad produzca el salto histórico hacia la nueva sociedad.

En este sentido cuando organizamos al sector juvenil-estudiantil, a las mujeres, al sector comunal, a los empleados mediante sindicatos, a los gremios como: tenderos, vendedores minoristas, o vendedores de calle, o creamos asociaciones de trabajadores desempleados, informales y precarizados, estamos organizando en forma principal a la clase de los proletarios, y entendemos que a través suyo vamos conformando la red de organizaciones que erige ese resorte del cambio social.

Se trata por lo tanto de actuar mediante una política común, la de producir la organización de la clase de los proletarios, pero teniendo la capacidad de su diferenciación. Esta doble connotación es necesaria porque el proletariado se encuentra segmentado en la manera como se vincula con la producción, de acuerdo a como va resolviendo su espacio de vivienda y hábitat, y en las costumbres y cultura que asimila y vivencia. Por eso mismo las necesidades que lo motivan a organizarse no siempre parten de su problema estructural como clase, sino que algunas veces proviene de otras preocupaciones.

Lo importante a comprender son las relaciones bajo las cuales cada sector es identificado como parte de la clase de los proletarios, sin que se pierda u opaque la identidad y preocupación específica de cada sector social. Por ejemplo, la mayoría de los jóvenes en desempleo hacen parte del ejército de reserva del proletariado, mientras que la mayoría de jóvenes estudiantes hacen parte de proletarios en proceso de capacitación, pero ya son explotados por la vía comercial a través de las altas tarifas que cobran las empresas dedicadas a ese negocio. O, así mismo, las asociaciones comunales de las barriadas agremian a personal del proletariado, organizado por obtener mejor acceso a los Bienes de Consumo Colectivo.

Insistimos, se trata de esfuerzos segmentados y particulares, pero todos ellos encauzados a producir el resorte principal que nos catapultará hacia la nueva sociedad. Este proceso de producción del proletariado como clase con capacidad de incidencia social tiene en nuestro país más de un siglo de luchas. Desafortunadamente durante un largo trecho de ella tendió a pesar más el lado del lugar de trabajo que el de vivienda, con lo que su interpretación ha estado más ligada al desarrollo de la lucha sindical. La comprensión de la situación del proletariado demanda considerar cómo se estructura y desenvuelve el capitalismo en el país, aspecto que pasamos a considerar brevemente.



Estructura Productiva De La Región Bogotá – Sabana

La base industrial de la región tuvo su origen y desarrollo en buena medida con la llegada de empresarios extranjeros (judíos, italianos, alemanes, libaneses), en la producción manufacturada de bienes básicos para una ciudad que desde los años 50 crecía de manera vertiginosa.

Los años 80 constituyen el periodo final de avance de la industrialización en general en el país, se profundiza la etapa de apertura económica (tratados con Venezuela, México y APTA con EEUU) junto al cambio de la estructura productiva y la consecuente flexibilización laboral, Bogotá toma preminencia como centro urbano y económico. De manera que se impulsa un crecimiento basado en el sector servicios especialmente los financieros a los que se entregan entre otros, las políticas de vivienda con las CAVs, mientras la producción de bienes de consumo interno se vio afectada por la entrada de productos extranjeros, profundizando un déficit en la balanza comercial⁴. Algunos gremios y empresarios salieron ganadores en este cambio, quienes lograron ajustarse en el renglón de servicios y comercio, o centrados en producción de materiales de construcción; pero la mayoría resultaron perdedores ante la competencia, especialmente los pequeños y medianos productores y empresarios, y por supuesto la clase trabajadora.

El sector de los servicios públicos empieza a ser rentable para la inversión privada y externa, especialmente en las grandes y medianas ciudades en su dinámica de producción y consumo; el transporte y la energía eléctrica desde finales de los años noventa fueron absorbidos mediante grandes monopolios, en el año de 1997 ENEL – Grupo Edensa de origen Italiano va tomando la producción y gestión de la energía eléctrica, aprovechando el embalse del Muña y la acumulación de agua contaminada; Transmilenio como sociedad de acciones de la oligarquía bogotana toma el negocio del transporte masivo; Siemens de capital alemán toma importantes proyectos de energía y semaforización de la ciudad; y las concesiones toman la administración de las principales vías de carácter nacional para la gran magnitud de transporte pasajero y de carga que transita por la región.

⁴ *Cámara de Comercio de Bogotá (1994). Evaluación de la economía bogotana 1990 – 1994*

Las plantas de producción se han venido expandiendo hacia los municipios de la Sabana, según un estudio de salida y entrada de empresas industriales, “en el periodo de 2005-2015, en Bogotá las salidas fueron 219 y las llegadas 120, mientras para el caso de Cundinamarca, en los municipios de Cota, Funza, Mosquera y Tocancipá el número de industrias llegadas fueron 137 comparadas con las salidas (55)”⁵

La “relocalización” industrial se acompaña de alianzas con grandes empresas extranjeras y expansión hacia otros países de su mercado, especialmente Centro América, parte de EEUU y países vecinos, fundamentalmente en el ramo de la industria de los alimentos (Quala y Alpina), y los productos de belleza, de aseo y farmacéuticos (Belcorp que absorbe Yambal o Grupo familia que tiene alianza con la multinacional sueca SCA). En Bogotá crecen las empresas relacionadas con el sector financiero, constructor, de cadenas de almacenes y del sector salud y turismo (cajas de compensación), y el denominado Cluster de Software y TI (desarrollo tecnológico para los segmentos financiero, de salud y gobierno). Hacia la sabana se expanden las empresas de manufactura y logística principalmente, en Zonas Francas que cuentan con un régimen especial tributario, “Cundinamarca tiene el 13,5% y Bogotá el 6,3% del número de las zonas francas en el país que ascienden a 111, según la ANI”⁶

Estos cambios no expresan una economía próspera, dinámica y diversificada, sino que dan cuenta de un proceso de acumulación, monopolización y explotación de mano de obra y ecosistemas. Tras el corto boom de los commodities, desde el año 2013 se evidencia una caída drástica de la producción. Según las cuentas departamentales del DANE en el periodo 2006 – 2018, la economía de Cundinamarca ha sido más inestable que la bogotana, pero ambas han venido en descenso, pasando de 4.5 a 2 puntos en Cundinamarca, y de 6.5 a 3 puntos en Bogotá durante el periodo mencionado⁷.

Para el año 2020, según el DANE el PIB nacional estuvo en 1.002.922 miles de millones de pesos, de los cuales Bogotá representa el 26%, le sigue Antioquia con el 14,9%, Cundinamarca representó el 6% siendo el quinto departamento en este indicador⁸; de manera que la región Bogotá – Cundinamarca representa cerca del 33% del PIB nacional. Los municipios que aportan mayor peso relativo del valor agregado en el departamento, son los de la Sabana de Bogotá; “En 2011 representaban 68,5% del PIB de Cundinamarca, y en 2017 esta participación ascendió a 71,5%”⁹

⁵Banco de la República. *Bogotá y área de influencia: tendencias económicas...* https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9896/DTSERU_291.pdf. Pág 10.

⁶Banco de la República. Pág 24.

⁷Banco de la República.. Pág 23.

⁸DANE.2021.

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-departamentales>

⁹Banco de la República... Pág 26.

Ahora bien, es importante ubicar cuáles son las principales actividades y/o renglones en los que se soporta dicha producción para caracterizar la actual estructura productiva de la región. La tabla 1 realizada a partir de los datos del DANE nos permite visualizar los porcentajes de participación de Cundinamarca y Bogotá en las actividades económicas con las que se deduce el PIB nacional.

Colombia se destacó como uno de los países en América Latina, con peor crecimiento en el sector agropecuario en el periodo 2001 – 2016¹⁰. En Cundinamarca, la tasa de crecimiento descendió del 7,9 en el año 2017 (año de mayor crecimiento) al 2,4 en el 2020. En la región, la caña panelera como cultivo permanente y la papa como cultivo transitorio concentran un alto porcentaje de participación del PIB, 26,4% y 78% respectivamente para el año 2018; sin embargo, los cultivos para exportación son las flores representando el 33,4% de las mismas en la región, también el café y las frutas frescas, con una participación muchísimo menor (6,5%)¹¹.

Según el Tercer Censo Nacional Agropecuario realizado el año 2014, en Cundinamarca existen 252.907 UPA (Unidad Productiva Agropecuaria), de las cuales la mayor parte desarrollan actividades de autoconsumo: el 48,22% se registran como solo de uso habitacional, y 46,1% sin actividad observada. De las 15.556 UPA con actividad productiva, el 75,3% se dedican a actividades de servicios, en las que se encuentran la actividades de apoyo a la actividad agropecuaria (93,4%); el 16,1% a transformación de productos agropecuarios, el 5,2% a comercio y el 3,2% a industria¹². La mayor parte del suelo de uso agropecuario está destinado a pastos y rastrojos.

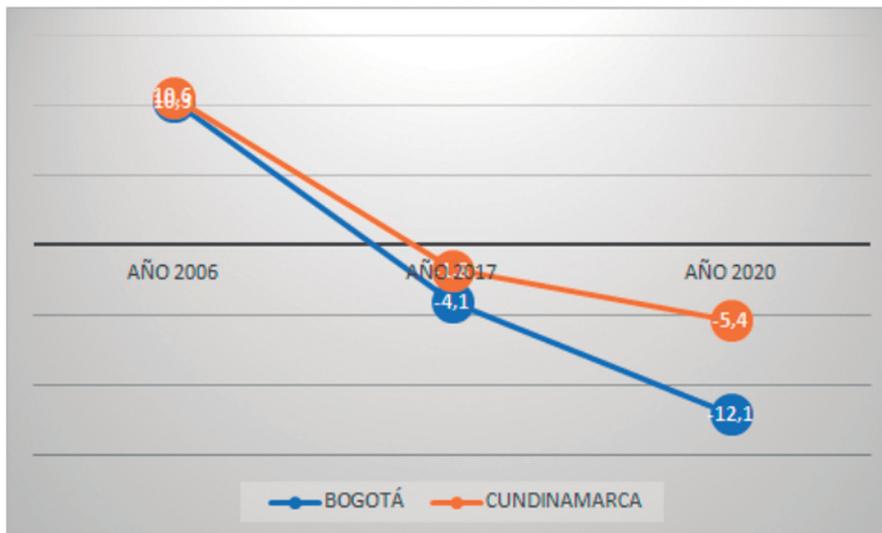
En el renglón de Industrias Manufactureras Bogotá y Cundinamarca tienen un porcentaje similar en su contribución al PIB nacional, sin embargo, éste ha retrocedido en términos de tasa de Crecimiento en Volumen, como lo indica el siguiente gráfico:

¹⁰Rafael Isidro Parra-Peña S., Rafael Puyana y Federico Yepes Chica (2021). ANÁLISIS DE LA PRODUCTIVIDAD DEL SECTOR AGROPECUARIO EN COLOMBIA Y SU IMPACTO EN TEMAS COMO: ENCADENAMIENTOS PRODUCTIVOS, SOSTENIBILIDAD E INTERNACIONALIZACIÓN, EN EL MARCO DEL PROGRAMA COLOMBIA MÁS COMPETITIVA. Fedesarrollo. En: <http://www.colombiacompetitiva.gov.co/prensa/Documents/Informe-Productividad-Agropecuaria-10Marzo2021.pdf>.

¹¹Mincomercio. Pág 9

¹²DANE. Censo Nacional Agropecuario 2014

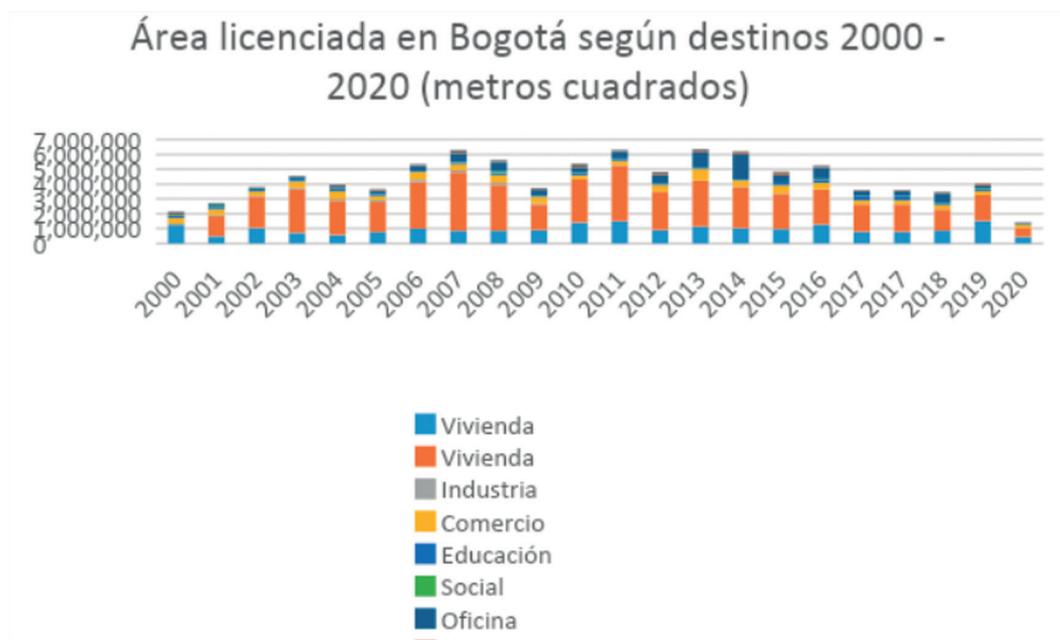




Fuente: Elaboración propia a partir de DANE- Cuentas nacionales departamentales.

Según estudio del Banco de la República, en el periodo 2005 – 2018, la región ha tenido menor participación industrial sobre la producción nacional, en un fenómeno de “desintegración vertical de los procesos productivos”¹³ que dan cuenta de la extranjerización de la estructura productiva y los cambios en la división internacional del trabajo; además en la región ha perdido peso la actividad industrial mientras ascienden las relacionadas con la administración pública y defensa, que apalanca una burguesía rentista.

El sector de la construcción en Bogotá y Sabana tuvo repunte en el periodo 2006 – 2011, impulsada fundamentalmente por la construcción de “vivienda diferente de VIS” y cayó drásticamente tras la crisis económica y la pandemia, llegando a -28.2 en Bogotá y -27.1 en Cundinamarca.



¹³Banco de la República. Bogotá y Área de influencia: tendencias económicas

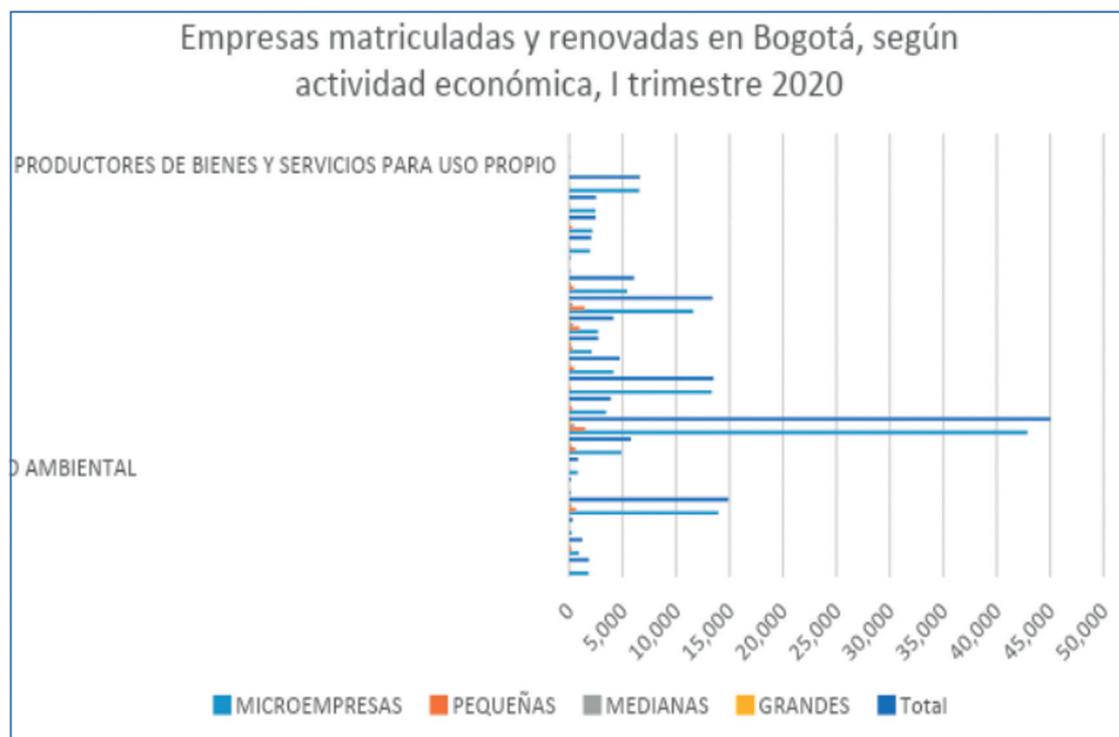
Fuente: Tablero de indicadores Agosto 2020 – Cámara de Comercio de Bogotá

Las ramas de las actividades financieras, artísticas y de entretenimiento, información y comunicación y las inmobiliarias en su orden, se concentran en Bogotá; en el marco de la economía naranja:

Bogotá concentra gran parte de la economía creativa, con 92% de los servicios creativos, 90% de las productoras audiovisuales, 73% de las empresas de contenidos digitales, 55% de los estudios de videojuego, 65% de las empresas de comunicación gráfica, 40% de la industria de la música en vivo y 40% del mercado de moda en el país (pág 20)¹⁴.

Cabe destacar que en las actividades artísticas y de entretenimiento Bogotá había llegado a 14.3 (tasa de crecimiento en volumen) como el punto más alto en el año 2019 y cayó al -10 en el año 2020. Pero en general desde el año 2015 todas estas actividades han venido en descenso, son actividades muy vulnerables a periodos de recesión y recorte del consumo de los hogares.

En Bogotá para el año 2018 se encuentra la concentración de Mipymes más alta de todo el país con un 29.3% y en Cundinamarca el 5%, lo que a nivel región (Bogotá – Cundinamarca) se traduce en 498.608 empresas renovadas; siendo las microempresas el 87.6% (436.575), las pequeñas el 8.5% (42.415) y medianas el 2.9% (14.476) (pág 91 – tesis). Para el año 2020 la mayor cantidad de empresas en Bogotá se orientan a la construcción.

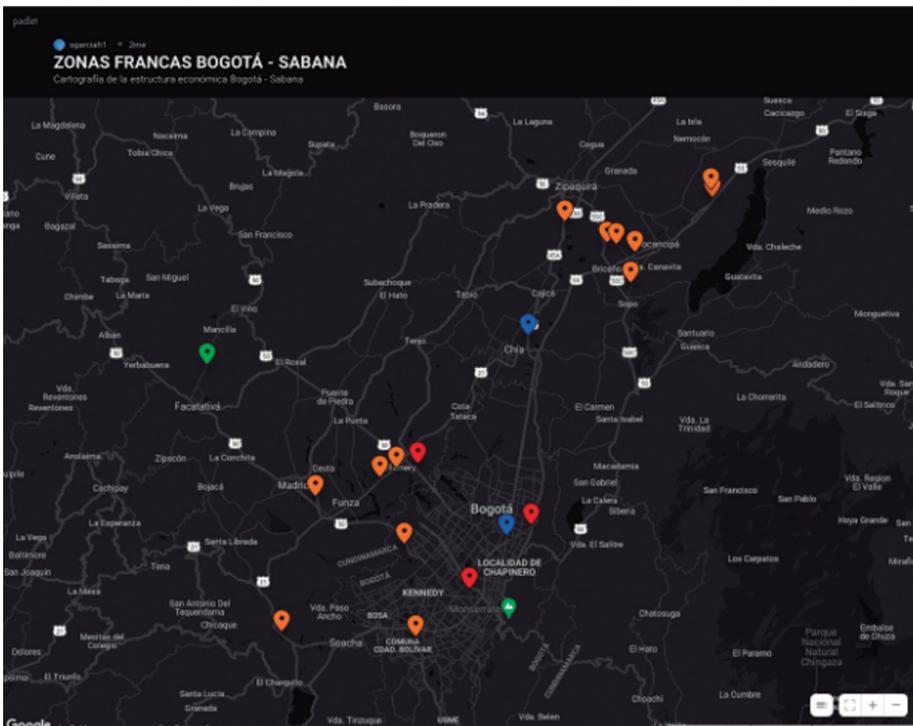


Fuente: Tablero de indicadores Agosto 2020 – Cámara de Comercio de Bogotá

¹⁴ Cámara de Comercio de Bogotá (2017). Balance de la economía de la región Bogotá – Cundinamarca.

Los productores en general han tenido serias dificultades ante las importaciones masivas de productos básicos, la inestabilidad y devaluación del peso colombiano ante el dólar, y los elevados precios de los insumos importados en su mayoría. Los programas, políticas e incentivos bajo la lógica de la “competitividad”, han dejado por fuera los importantes sectores productivos de la región, constituidos por Mypimes y campesinos, y se han orientado a favorecer la “inversión extranjera” quienes a través de sofisticados sistemas de producción, las condiciones de flexibilización laboral y abundante oferta de mano de obra barata y cualificada, la ampliación de infraestructura y la reducción/exención de impuestos logran condiciones de monopolio, plusvalía y rentabilidad. En Bogotá se localizan la mayoría de empresas con capital extranjero quienes además han aumentado el valor de sus activos y se ubican cerca del 50% de las empresas más grandes del país¹⁵.

A partir del mapa de actores realizado para esta investigación, los principales gremios económicos de la región han constituido organizaciones subregionales que les permite hacer lobby, presión e influencia sobre las acciones políticas del Estado: Asomuña, Prodensa, Prodeocsa, Asooccidente, Probogotá. La mayor parte de las corporaciones que las integran, son empresas transnacionales concentradas en la construcción y la producción de materiales de construcción y alimentos, empresas de origen nacional aliadas a las grandes empresas transnacionales y las denominadas multilaterales.



ZONAS FRANCAS BOGOTÁ – REGIÓN CONVENCIONES

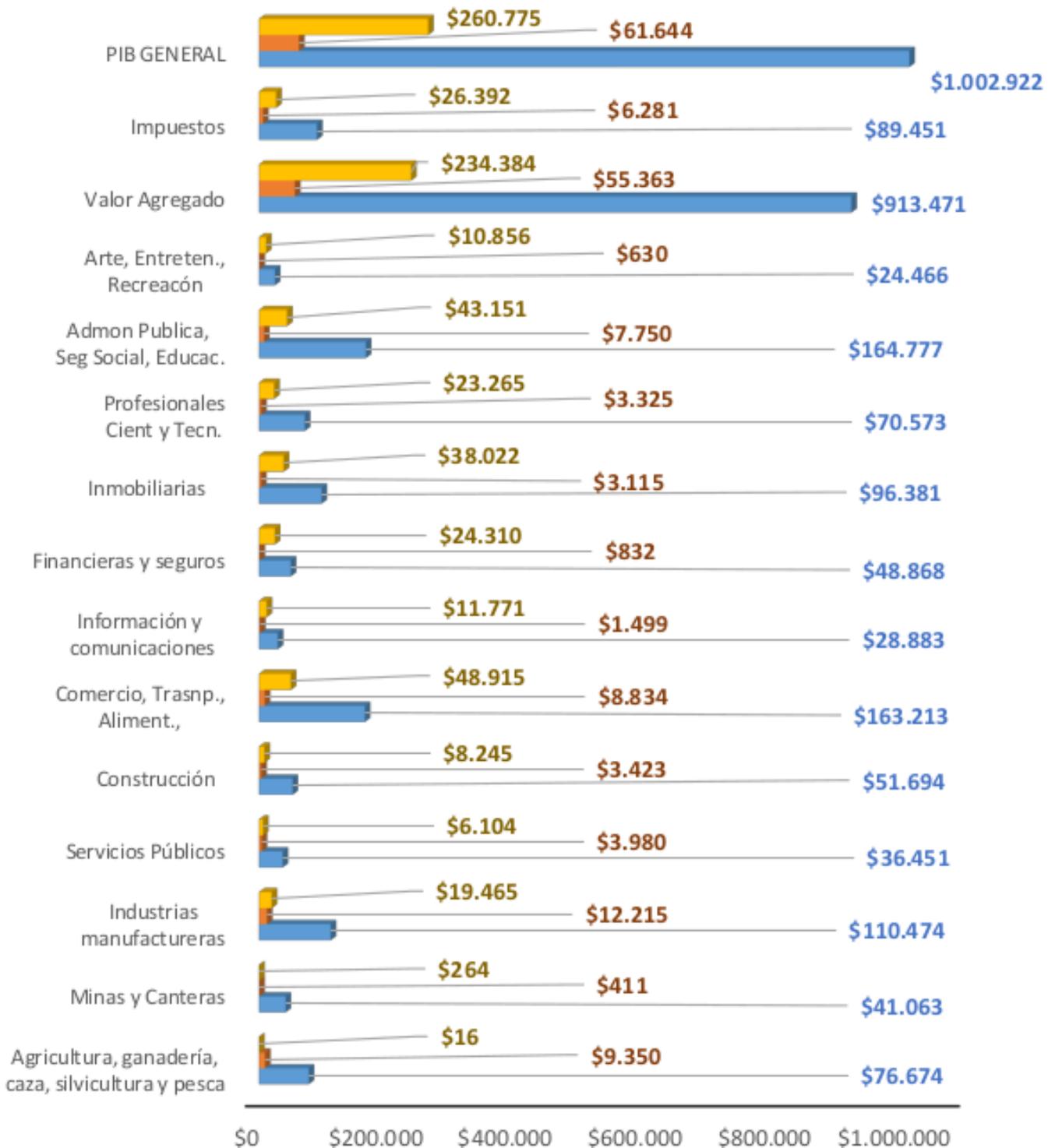
- Zonas Francas Industriales 
- Zonas Francas Servicios 
- Zonas Francas Agroindustria 
- Zonas Francas Salud 

¹⁵ Balance de la Economía de la región Bogotá - Cundinamarca

Tabla 1

VALOR AGREGADO A PRECIOS CORRIENTES EN MILES DE MILLONES DE PESOS

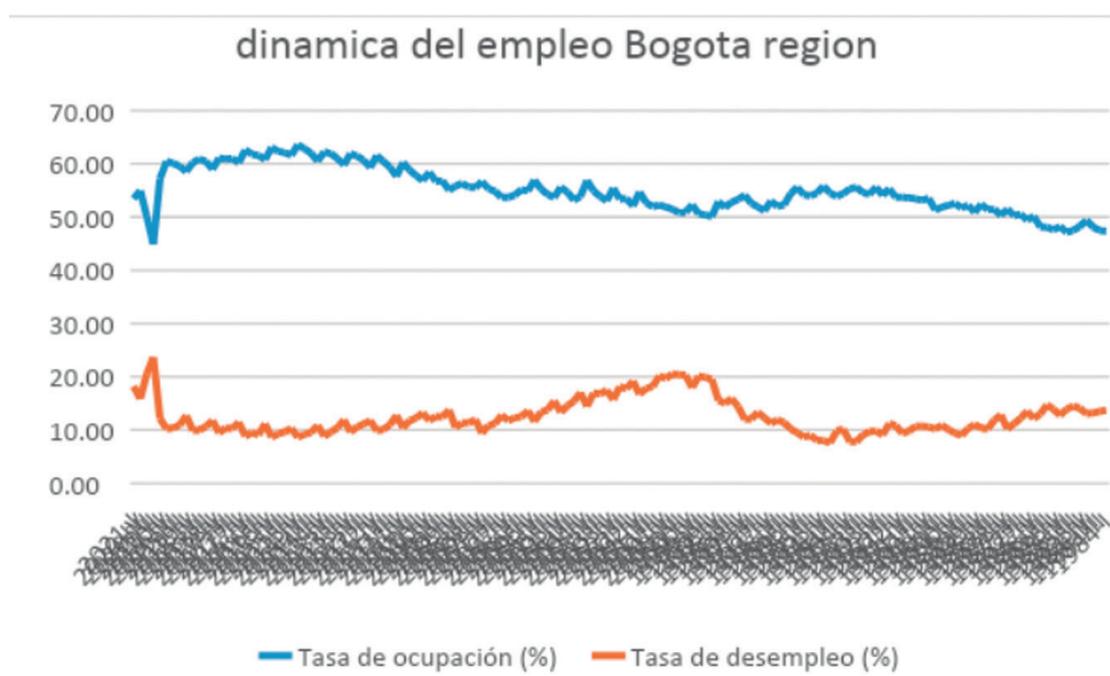
■ BOGOTA ■ CUNDINAMARCA ■ NACIONAL





Dinámica del trabajo en la ciudad región.

El desempleo presenta una dinámica particular en la región, Bogotá presenta actualmente una tasa desempleo más alta, que la de las 13 principales ciudades del país y su área metropolitana, e incluso que el conjunto de la nación.



Los cierres productos de la pandemia de COVID 19, perjudicaron la mayoría de empresas del sector servicios, muchas de ellas catalogadas como PYMES, quienes al no poder recibir clientes, se fueron recortando sus ingresos y con ellos la posibilidad de pagar rentas y proveedores, el resultado fue un aumento en cuatro puntos porcentuales en la tasa de desempleo.

Principales indicadores estadísticos del mercado laboral para Bogotá,
porcentaje trimestre móvil febrero - abril 2021

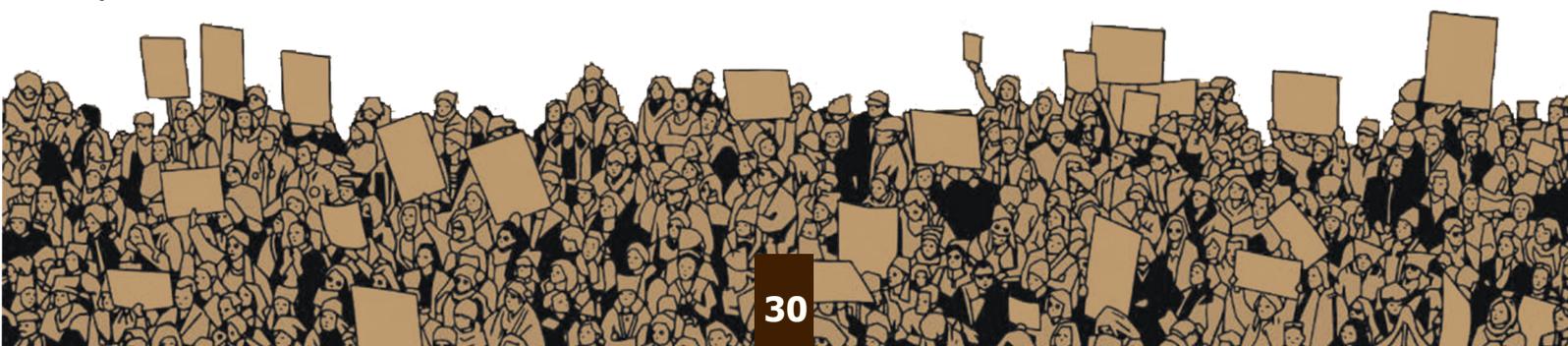
	Año						
	2015	2016	2017	2018	2019	2020*	2021
Población en edad de trabajar	81,7	81,9	82,0	82,2	82,4	82,5	82,7
Tasa global de participación	72,3	71,1	69,6	69,0	69,0	61,3	66,4
Tasa de ocupación	66,1	65,0	62,2	61,7	60,7	52,4	53,7
Tasa de desempleo	8,6	8,5	10,7	10,5	11,9	14,5	19,2
Tasa de desempleo abierto	8,1	7,9	10,3	10,2	11,5	13,6	18,5
Tasa de desempleo oculto	0,4	0,7	0,4	0,3	0,4	0,9	0,6
Tasa de subempleo subjetivo	31,2	27,9	21,3	20,0	25,8	n.d.	23,0
Insuficiencia de horas	11,5	9,2	6,0	6,1	8,3	n.d.	6,9
Empleo inadecuado competencias	21,0	19,8	15,4	15,0	18,9	n.d.	16,4
Empleo inadecuado por ingresos	25,5	23,3	18,2	17,3	21,8	n.d.	20,1
Tasa de subempleo objetivo	11,9	11,1	8,8	8,1	10,8	n.d.	10,7
Insuficiencia de horas	5,2	4,7	2,8	3,2	4,1	n.d.	4,1
Empleo inadecuado competencias	7,8	7,5	6,4	5,9	7,9	n.d.	7,4
Empleo inadecuado por ingresos	9,3	8,6	7,4	6,7	9,1	n.d.	8,7

Tasa global de participación y ocupación en Bogotá, Tasa de desempleo en Bogotá,
porcentaje trimestre móvil 2017 - 2021 porcentaje trimestre móvil 2017 - 2021

El aumento de la tasa de desempleo impacta significativamente en los niveles de informalidad, teniendo en cuenta que según el director del DANE la informalidad laboral se encontraba en el 47,9% en el periodo comprendido entre diciembre de 2019 y febrero de 2020 (DANE; 2021) más de 5,7 millones de trabajadores y según el observatorio laboral de la universidad del rosario la cifra de informales puede representar el 60% de los trabajadores (Jaramillo; 2020), sin embargo como consecuencia del aumento del número de desempleados la informalidad ha llegado al 49.5% según el mismo DANE (portafolio febrero 2021) "El departamento estadístico señala que entre enero y diciembre de 2020 1,2 millones empleados particulares perdieron su puesto, mientras que los de por cuenta propia tuvieron una reducción de 692.000 trabajos". (Banco de la república; 2021)

Por otra parte, Los precios de las materias primas han tenido una recuperación significativa, lo que generaría una disminución de la pérdida en tasa de ganancia de las principales empresas exportadoras del país, presionando al alza la inflación en un panorama de desgaste de la capacidad adquisitiva de la clase trabajadora, además del impacto de la política fiscal que sin duda complica aún más la vida de la clase trabajadora.

Esta disminución de la capacidad adquisitiva de los trabajadores puede reflejarse en variables tales como el consumo privado que cayó durante el año 2020 un 5.8 p.p. y a pesar de las estimaciones de recuperación difícilmente logrará alcanzar los niveles presentados durante el año 2019.



PERCEPCIONES SOBRE EL FUTURO DEL TRABAJO Y EL EMPLEO EN LA REGIÓN BOGOTÁ SABANA

La progresiva transformación de la estructura productiva de la región Bogotá Sabana ha tenido múltiples expresiones de las dinámicas bajo las cuales, el trabajo en la región se dinamiza y a su vez se transforma en función de la acumulación y flujo de capital.

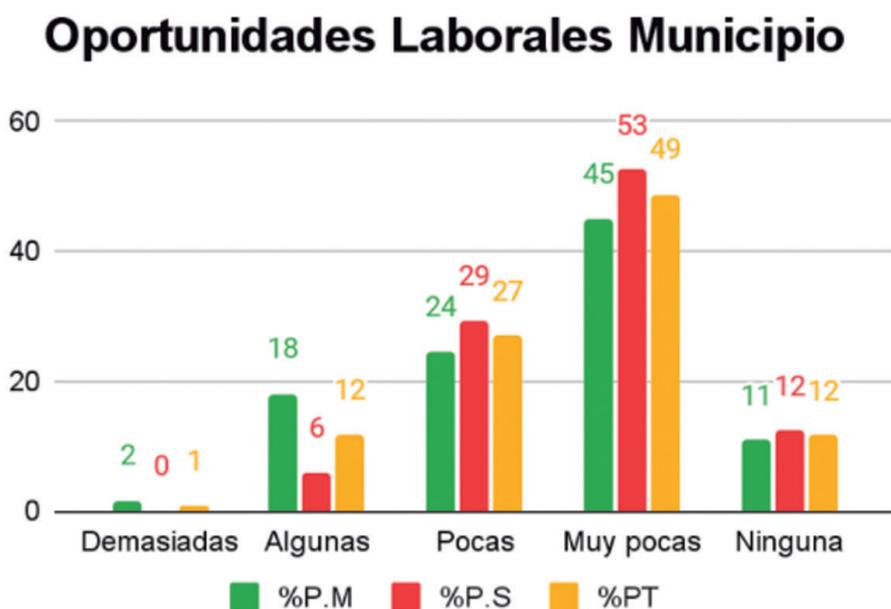
El Observatorio Socio Territorial Bogotá Sabana realizó la Encuesta de Percepción del Contexto Laboral¹⁶ entre el 1 y 30 de julio de 2021 en los municipios de Soacha y Madrid en el departamento de Cundinamarca, este ejercicio da cuenta de algunos elementos centrales en la situación y perspectiva que adquiere la problemática del trabajo a nivel regional, en un momento en el que afloran con más vigor, los distintos matices de la crisis económica en el país, la cual golpea con más fuerza a amplios sectores de trabajadores, en particular los asociados a llamada informalidad o labores temporales en distintos sectores. Asimismo, presentamos en este apartado, la síntesis del ejercicio de Grupo Focal desarrollado con trabajadores informales y sindicalistas,

¹⁶Observatorio Socio Territorial Bogotá Sabana (2021). Encuesta de Percepción del Contexto Laboral. Madrid-Soacha.



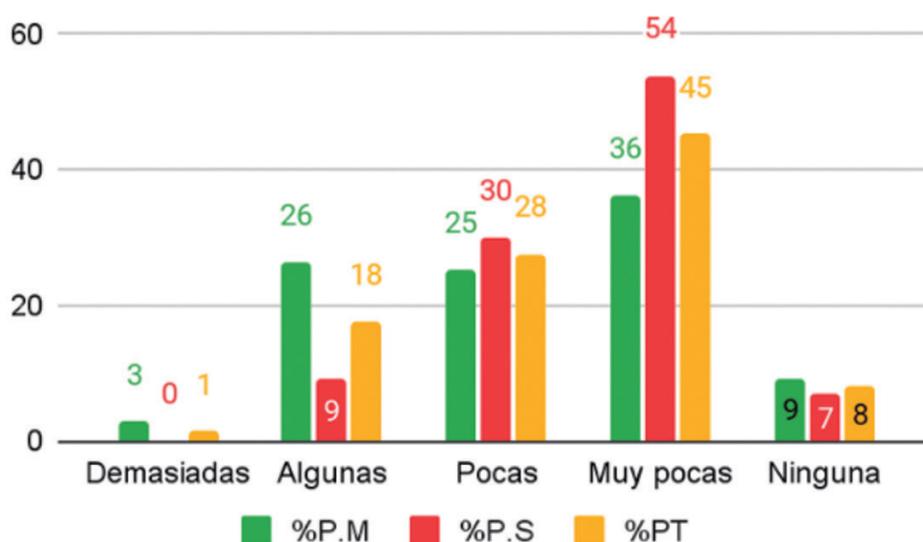
La sabana de Bogotá es referenciada como una de las regiones del país con mayor oferta laboral, no obstante, esto sólo da cuenta de una dinámica cada vez más preocupante para miles de familias trabajadoras, pues la migración hacia el interior del país en búsqueda de estas oportunidades se intensifica al tiempo que disminuyen cada vez más las posibilidades de acceder a empleos formales. En los apartados anteriores se ilustra ampliamente esta dinámica al ver el movimiento de la estructura productiva de esta región.

Los trabajadores, que en esencia son mayores de 30 años perciben que hay muy pocas oportunidades laborales en estos municipios y la región, sumando más del 70% de la percepción general. Precisamente este sector de la clase trabajadora del país se ha alimentado de la escasa oferta laboral para su segmento de edad y sus características en términos formativos.

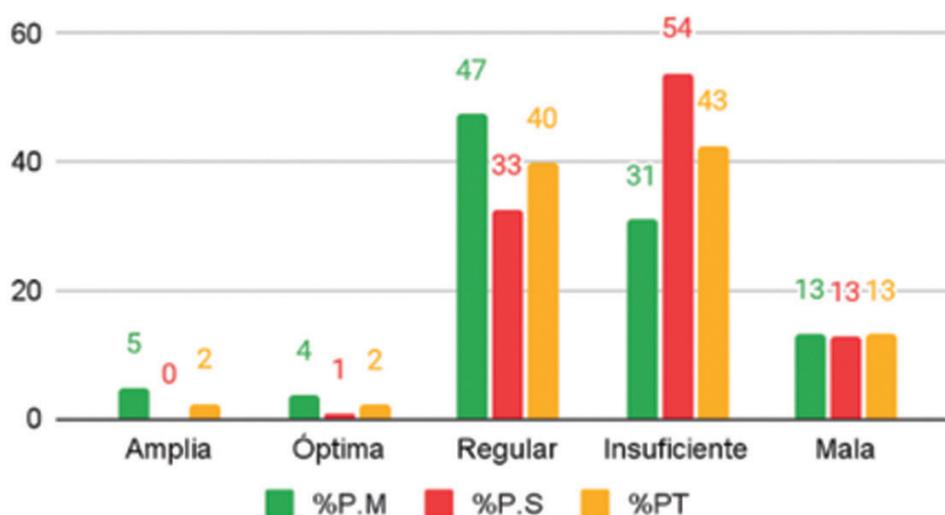


Fuente: Observatorio Socio Territorial Bogotá Sabana (2021). Informe técnico Encuesta de Percepción del Contexto Laboral. Madrid-Soacha.

Oportunidades Laborales Región

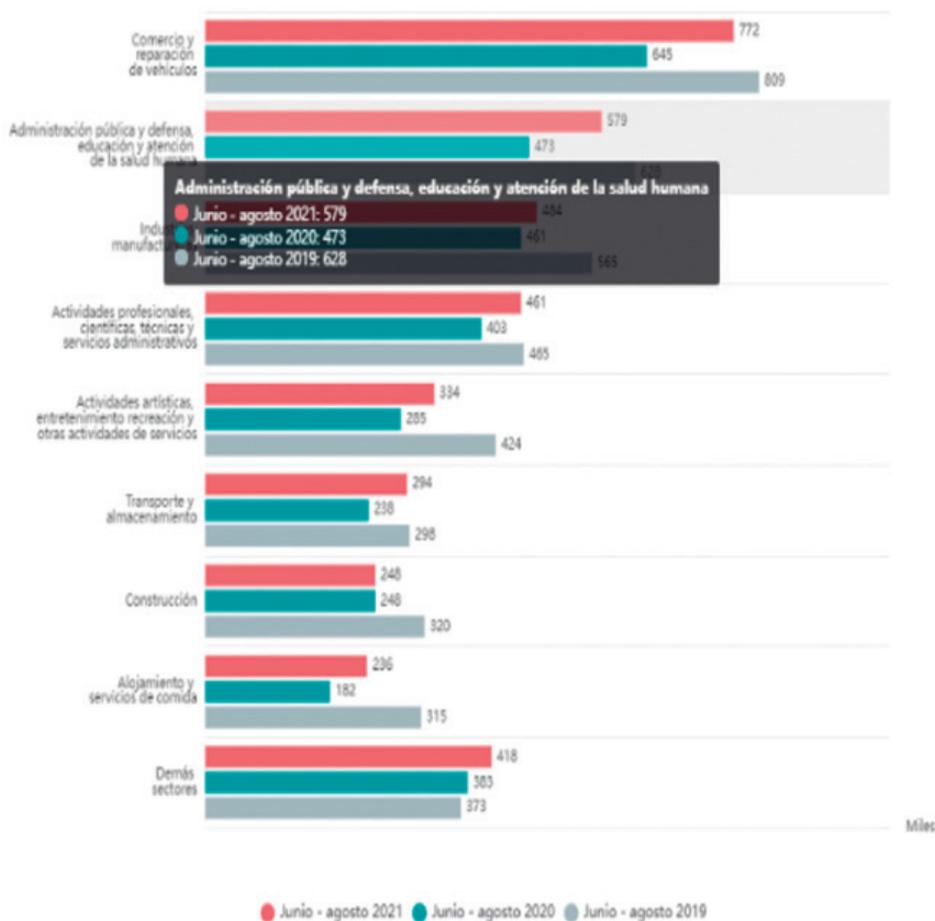


Oferta Laboral



“Para Julio de 2021 el número de desocupados en Colombia fue de 3,5 millones de personas, 1,1 millones de personas menos que en julio de 2020, pero, mayor en 827 mil personas respecto a julio de 2019.” (Cámara de Comercio de Bogotá. 2021). Las anteriores cifras dan cuenta de la actual crisis del mercado laboral, y esto mismo se ve reflejado en el resultado tendencial de las encuestas realizadas, en el que las personas expresan que las escasas ofertas de empleo existentes se enfocan sobre todo a profesionales y jóvenes, aunque las cifras oficiales también ubiquen a este rango de edad en altos niveles de desocupación.

Población ocupada según ramas de actividad CIIU 4 A.C, Bogotá, junio – agosto 2019 a 2021



Fuente: DANE - GEIH

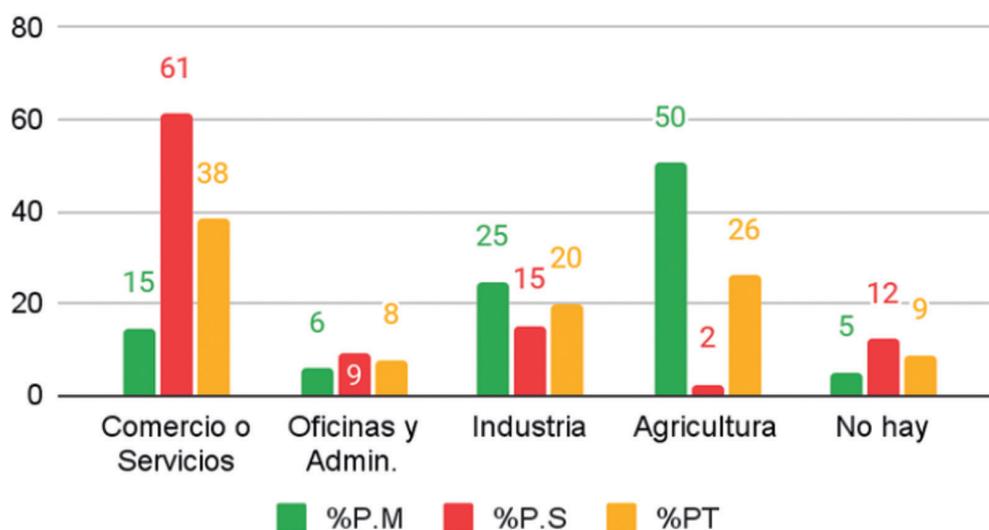
Los sectores relacionados con estas altas cifras de desempleo siguen siendo los relacionados con actividades afectadas directamente por las medidas gubernamentales en el marco de la emergencia sanitaria por el Covid 19, así como la dinámica histórica de pobre contratación en los sectores de la industria.

La reducción en la ocupación entre mayo-julio de 2019 y abril-junio de 2021 se explica principalmente por la contracción del empleo en los siguientes sectores: Administración pública y defensa, -121 mil, Alojamiento y servicios de comida -111 mil, Industrias manufactureras -85 mil, Actividades artísticas, entretenimiento recreación y otras actividades de servicios -74 mil. (Cámara de Comercio de Bogotá. 2021)

Las características de las formaciones socio económicas de los dos municipios del estudio (Madrid y Soacha) dan cuenta de la percepción que las personas tienen de la oferta laboral y los sectores en los que se enfoca. En el caso de Soacha se destaca el sector del Comercio o Servicios como el pionero, en cambio en Madrid se ubica con el 50% el sector de la Agricultura, especialmente por la actividad agroindustrial de la floricultura que tiene gran impacto en la contratación en los municipios de la

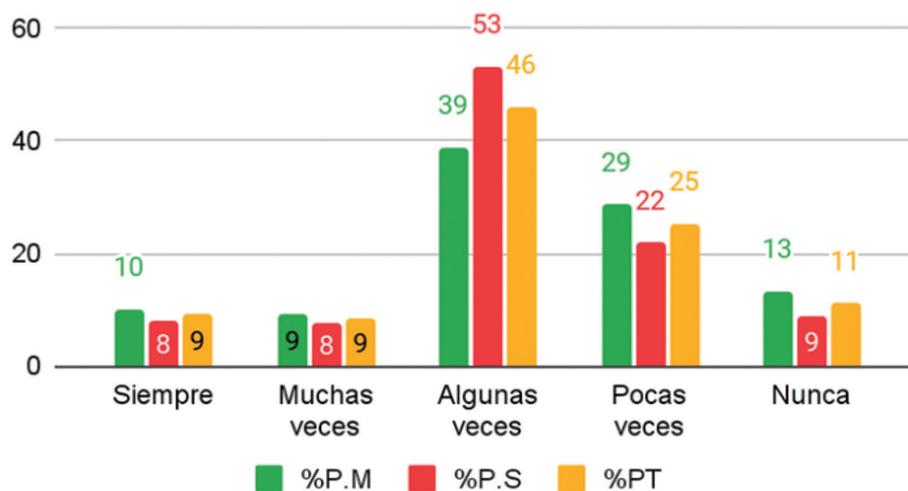
provincia de sabana occidente, durante temporadas específicas del año: temporada de San Valentín (Diciembre a Febrero) y temporada del día de las madres (Abril-Mayo), en un nivel intermedio se ubica el sector industrial, percepción que se explica por la presencia y cercanía de parques industriales y zonas francas en la sabana occidente.

Oportunidades en el sector:



Las condiciones en las se labora, aunque en muchos casos varíe según la actividad específica, resulta inquietante algunos elementos dados en los resultados de la encuesta: la mayoría de las personas encuestadas laboran más de 44 horas semanales, no obstante, algunas de ellas afirman que en una semana pueden laborar entre 11 y 22 horas sin remuneración pues depende lo vendido en el día. En el caso diferencial de las mujeres, afirman que hay trabajo permanente en sus casas, pues además de laborar o en estar en actividades de la economía informal, deben responder por la actividad del cuidado y manutención de sus familias y hogares. Gran parte de los trabajadores encuestados, afirmaron poner en riesgo algunas veces su salud o vida durante su actividad laboral, en especial aquellos que laboran en la calle (Ver Gráfica B3). Con esta situación contrasta la falta de acceso a un sistema de salud público y de calidad, pues el 56% afirmó acudir al servicio del Hospital u EPS, sabiendo que no habrá atención óptima, mientras el 33% de los encuestados dicen no hacer nada cuando se enferman o atender el caso en sus casas, pues se les dificulta acceder al sistema de salud (Resultados Pregunta C4).

B3. Riesgo a la salud o vida

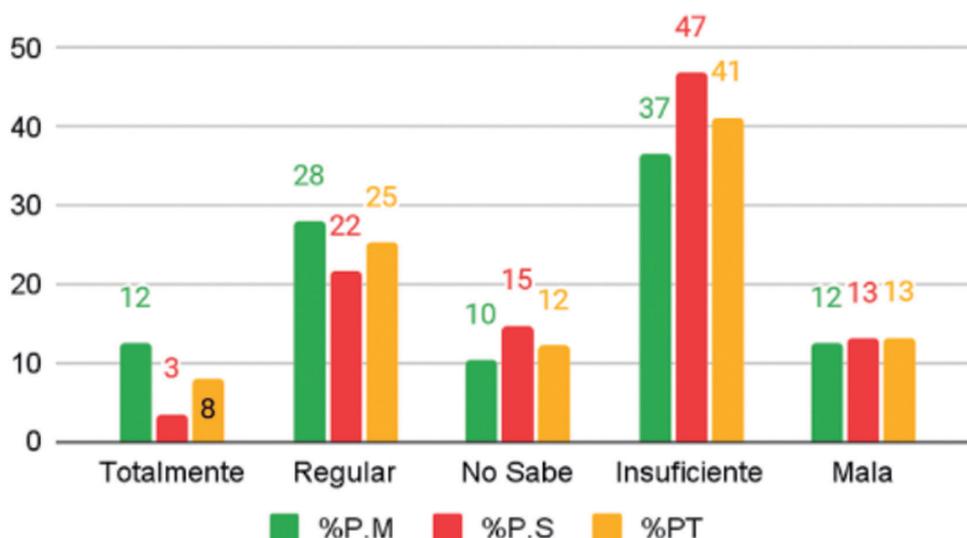


Pregunta C4. Respuesta en caso de enfermedad						
Variable	P.M	%P.M	P.S	%P.S	P.T	%PT
1. Nada, se continúan las actividades como se pueda	33	13	54	21	87	17
2. Lo atendemos en casa pues no tenemos acceso al sistema de salud	63	25	17	7	80	16
3. Acudimos a la EPS u hospital pero sabemos que no habrá atención óptima	115	46	167	65	282	56
4. Acudimos a la EPS u hospital porque su atención es adecuada y oportuna	15	6	13	5	28	6
5. Acudimos a un médico familiar o particular	23	9	6	2	29	6
TOTAL	249	100	257	100	506	100

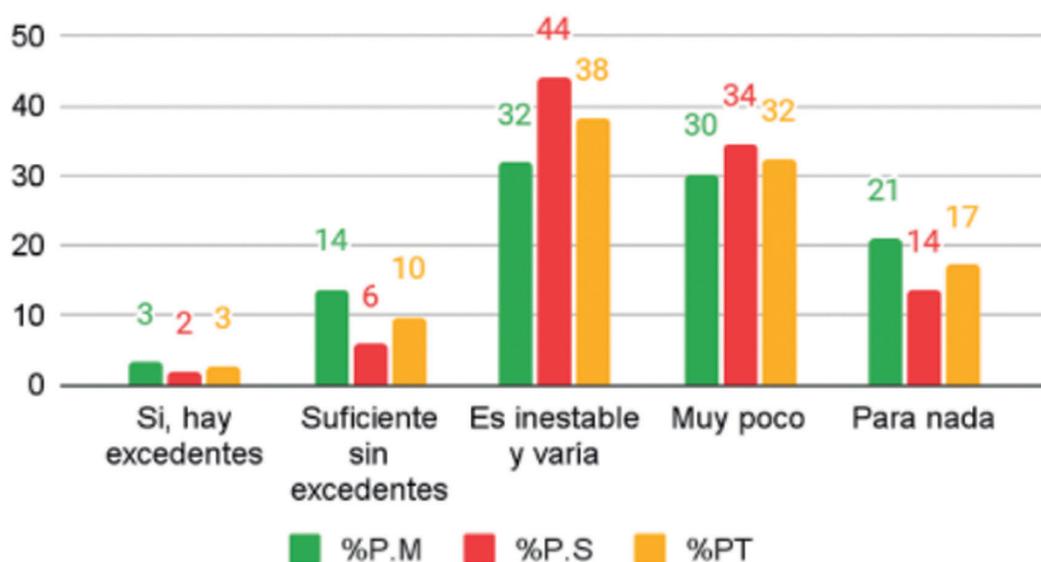
*2 personas no respondieron|

En los resultados de las siguientes preguntas, se da cuenta la precariedad de los ingresos que perciben las familias trabajadoras en estos municipios. En las Gráficas B4 y B5 se puede apreciar en los dos municipios se perciben ingresos insuficientes en relación a la actividad realizada, además de resultar escasos para compensar los gastos del hogar y la manutención básica.

B4. Ingresos Justos?



B5. Ingresos compensan gastos?

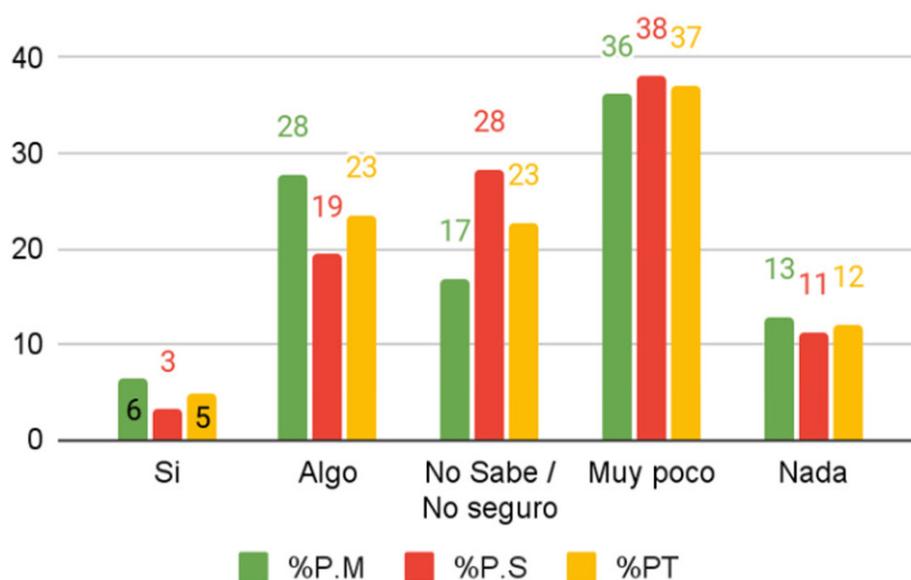


Esta situación precaria en cuanto a ingresos totales y el total de gastos, hace ver como un lujo ciertos derechos básicos como la educación. El acceso a este derecho por parte de los trabajadores y sus hijos es muy deficiente. Los mismos trabajadores identifican que hay muy poca o nula oferta de capacitaciones para ellos y que la oferta existente es de muy difícil acceso, ya sea por sus propias condiciones laborales y de informalidad. Sin embargo, algunos de ellos creen que tener estudios específicos en algún campo puede mejorar un poco o totalmente sus posibilidades de empleabilidad (37%) mientras alrededor del 29% cree que daría igual o no cambiaría en nada sus condiciones. (OSTBS. 2021)

La percepción general de los encuestados en relación a la oferta laboral en la región, las condiciones en las que se genera y las posibilidades de acceso a ciertos bienes de consumo colectivo, delinea algunas premisas sobre el futuro en cuanto al trabajo en la región. Para el 49% de los encuestados su actividad actual no le permite tener un futuro deseado (Ver Gráfica D1). De igual manera, la mayoría de personas encuestadas (59%) creen que la oferta de empleo en los próximos 10 años será peor o mucho peor que en la actualidad.

Frente a este horizonte poco alentador un gran porcentaje de los trabajadores (72%) ven como una opción laboral deseada la creación de empresa a título individual o colectivo (Ver Tabla de la Pregunta D3).

D.1. ¿Futuro Deseado?



Pregunta D3. ¿Opción laboral deseada?						
Variable	P.M	%P. M	P.S	%P.S	P.T	%PT
1. Mantener su empleo/A.E. actual	47	19	24	9	71	14
2. Crear su propia empresa a título individual	93	38	125	49	218	43
3. Crear una empresa con su comunidad, colegas, familiares, amigos, etc.	71	29	73	29	144	29
4. Trabajar para el estado	25	10	22	9	47	9
5. Trabajar para una empresa privada	11	4	12	5	23	5
TOTAL	247	100	256	100	503	100
*5 personas no respondieron						

Las grandes masas de trabajadores formales e informales responden a una nueva dinámica de reajuste a la crisis del capital, el cual expresa su posibilidad de reproducción con la precarización creciente de los empleos formales y el empuje de miles de personas al rebusque diario para garantizar su supervivencia en Bogotá y municipios aledaños. Como parte del ejercicio del levantamiento de Línea base sobre el empleo y la pobreza en Bogotá Sabana el Observatorio Socio Territorial Bogotá Sabana desarrolló la anterior encuesta de percepción. En este mismo sentido, desarrollamos un primer ejercicio de Grupo Focal con invitados relacionados con la actividad informal, así como sindicalistas que aportaron una lectura al problema del empleo, sus condiciones y las principales transformaciones de su dinámica. De este ejercicio se recogieron las siguientes tesis:

- La tecnificación de los procesos productivos y la concentración de capital destruyen empleos en todo el orbe mundial conllevando a miles de trabajadores a la agudización de sus condiciones de vida, en donde se suprimen franjas y actividades en el reconocimiento salarial del tiempo laborado, otorgando plusvalía a los capitalistas y echando a la borda los derechos y conquistas en el trabajo en siglos pasados.
- La cuarta revolución industrial no ha sido democrática en términos mundiales, se ha desarrollado sobre la desigualdad, la división territorial y explotación del trabajo. El rezago industrial y tecnológico que ha caracterizado la estructura productiva colombiana conlleva a una dependencia económica que intensifica la explotación laboral caracterizada por una masa de trabajadores activos en condiciones de inestabilidad y flexibilización laboral y otra buena cantidad de ejército de reserva, familias que sufren el desempleo y viven del rebusque. El coletazo de la industrialización y tecnificación de los procesos productivos, traerá más desempleo, aun cuando sea necesario la industrialización y tecnificación de los procesos en el país.
- Las empresas transnacionales y multilatinas se benefician de la tercerización e informalidad, pues surte diferentes formas contractuales en los diferentes renglones de la cadena económica y realiza los procesos de contratación laboral a través de terceros o simplemente no reconoce formalmente a los trabajadores que distribuyen sus mercancías o que producen los bienes primarios.

Llama la atención en este sentido las intervenciones realizadas por los participantes en relación a las características que tienen las transformaciones del mundo del trabajo. La precarización e informalidad es alimentada por misma esencia de la estructura productiva de la región.

- “Actualmente se combinan esas formas productivas en las que se utiliza mano de obra informal en unos niveles, pero producto de esa labor se benefician empresas formales, hablemos de Ardila Lulle y los niveles de producción de los corteros de caña, o aquí a nivel local con el ejemplo en los alimentos, en la sabana de Bogotá el jornalero que está en el campo no es un trabajador formal de la empresa a la que seguramente le distribuyen la papa que va a terminar en Frito Lay o Pepsi-co, que tienen sus sedes aquí en la sabana de Bogotá. En esos niveles se beneficia de esa informalidad o de esa precariedad en el trabajo, pero tiene otros niveles de formalidad la empresa, por lo general muchos de ellos tienen negocios directos con los productores, no son empresas distintas, tienen sus propios campos, pero en ese nivel no contratan” OSTBS. Grupo Focal 1. 2021.
- “Empieza el nivel de informalidad en donde están las materias primas, pero también en el canal del consumidor informal que es en donde termina también la informalidad, por ejemplo, una persona humilde de los que venden bonice en los semáforos, la materia prima pasa por la empresa que potencializa, que pone su sello como Koala, que pone productos buenos, pero tiene una mala contratación. Pero también está la otra parte, por ejemplo, lo que pasaba en la empresa de nosotros hace un tiempo, los cultivos de tabaco en San Gil si eran contratados directamente por la compañía, entonces en algún momento hace 10 15 – 20 años atrás, si había una contratación directa de la compañía, venía y hablaba con los campesinos, los contratan formalmente, incluso algunos de esos campesinos alcanzaron a estar sindicalizados, pero hace un año, año y medio que pudieron desafortunadamente terminar las negociaciones con los cultivadores, fueron más de dos mil familias con desempleo” Sindicalista BAT Colombia. OSTBS. Grupo Focal 1. 2021.



Tercerización del empleo

Una de las características esenciales para analizar la dificultad de organización de los trabajadores y la rentabilidad de algunas empresas tiene que ver con la extendida y protegida tercerización laboral con las figuras de agencias de empleo o temporales en Bogotá y la sabana. Los participantes aportaron los siguientes elementos:

- Hay distintos niveles de precarización en el trabajo, pero padecemos la misma enfermedad como trabajadores; en la tercerización los vendedores ambulantes finalmente se convierten en un brutal motor de plusvalía del capital, las empresas hoy no contemplan el gasto de realización de las mercancías que es la venta final del producto, ese gasto ahora es trabajo extra de los vendedores informales, esa parte no es pagada por las empresas, se regala el trabajo mediante diversas estrategias.
- El tiempo de trabajo es valorizado por el capitalista, pero no reconocido salarialmente al trabajador. Cada vez más el empleador no reconoce tiempo que se emplea para cumplir con el trabajo.
- “La constitución de empresas que se encargan como tal de la subcontratación de trabajadores, esa labor de tercerizar las labores y que son ya numerosas en el país, hay algunas que son hasta multinacionales de ese fenómeno como Manpower, Adeco, Activos S.A., que a nivel nacional manejan gran parte de la subcontratación, cuando trabajé en la flora trabajé con Activos, cuando trabajé de profe trabajé con Activos, eso deriva en niveles de precariedad y en niveles de imposibilidad de organización, porque pues si uno trabaja dos meses pues difícilmente va a tener la posibilidad si quiera de conocer las dinámicas de una empresa, son contratos de mes y medio o dos meses donde uno no tiene posibilidad de nada, porque además igual lo echan, es fija la echada” Docente. OSTBS. Grupo Focal 1. 2021.

- “En mi caso, nos pasa mucho a los docentes, que trabajamos horas preparando clases, evaluando, subiendo notas, y esas horas nunca nos las reconocen, nos reconocen solamente la hora de dar clase, también pasa en las calles vendiendo, donde pueden pasar 3 horas del día sin vender nada y ese tiempo de trabajo lo valoriza es el capital” Docente. OSTBS. Grupo Focal 1. 2021.

Transformaciones jurídicas y políticas

En correspondencia con los cambios productivos y económicos, el Estado en favor de la acumulación de capital ha orientado contrarreformas en detrimento de los derechos laborales y la soberanía productiva del país, esto se ha reflejado en la pérdida de derechos laborales conquistados en el siglo XX y que ahora se ven como privilegio. De igual manera se ha fortalecido el discurso del “emprendimiento” como salida ideológica a la crisis en la que han sumido a las familias trabajadoras. Se reconoce esta dinámica como otra expresión de la informalidad y los altos niveles de desempleo.

- La seguridad social se convirtió en el botín de especulación y acumulación de capital de las empresas aseguradoras, que se lucran sobre los ahorros de los trabajadores que en su mayoría no logran jubilarse, y en detrimento del régimen de prima media en donde muy pocos trabajadores se afilian al sistema público de pensiones. Ante la magnitud de adultos mayores sin posibilidad de pensión, el régimen actual de gobierno nacional ha buscado legislar el piso de protección social, pasando por alto el derecho a un salario mínimo.
- Mientras los trabajadores quedan a la deriva de la subcontratación, el desempleo y la explotación, las políticas “sociales” reducidas a la focalización y las transferencias monetarias son apenas contenedoras de la protesta social y no resuelven las agudas situaciones de pobreza en el país. A su vez, el discurso del emprendurismo y los proyectos han puesto a los trabajadores en competencia por recursos, y en botines de corrupción y clientelismo para diferentes ramos del Estado,
- “No nos da ánimo de volver a decirle a la alcaldía, al Sena, que nos formalice un proyecto productivo porque ya nos mete que tenemos que formalizarnos, y formalizarnos nosotros con 1.300.000 ¿cómo?, y nunca llegan.” Trabajadora informal de Soacha. OSTBS. Grupo Focal 1. 2021.



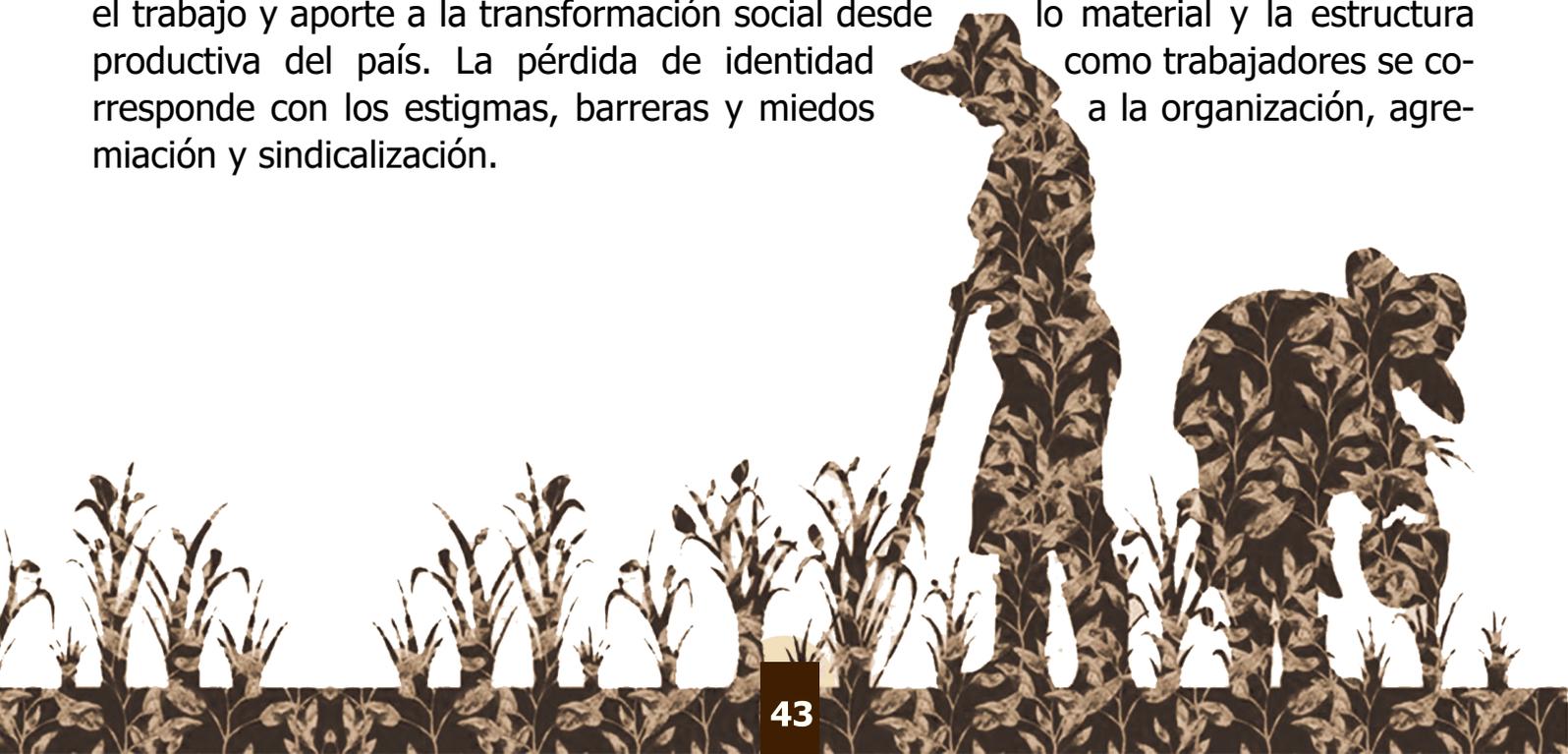
Condiciones y consecuencias sociales

La precarización de las condiciones de trabajo de las familias, se expresan en la falta de acceso a fundamentales medios para la existencia como alimentación, seguridad social, salud, educación y vivienda. Los trabajos temporales que tienen mayor preeminencia en la sociedad actual no permiten formas cooperativas y solidarias para desarrollar los sistemas de bienes de uso colectivo. Los participantes expresaron algunos ejemplos de esta crisis social, en la que la cooperación resulta ser una solución por ahora paliativa.

- “El banco de vendedores informales allá en Soacha es el gotero, o nosotros mismos formamos cadenas” Trabajadora informal de Soacha. OSTBS. Grupo Focal 1. 2021.
- Una de las mayores tragedias es la vejez en Colombia que en su mayoría no tuvo y no tiene la posibilidad de la jubilación y viven de subsidios irrisorios, un lastre económico y social.

Cambios y efectos culturales

Frente a esta realidad, se evidencian algunos cambios culturales e ideológicos en los que el trabajador como sujeto desaparece del imaginario social, a cambio se ha instaurado la diferenciación entre el formal y el informal, o falsas identidades como la de cuentrapropistas, comerciantes, vendedores y emprendedores. El economicismo ha impregnado en las personas una concepción individualizadora y alienada de la producción social en donde no se esperan ni exigen condiciones de estabilidad laboral, ni un sistema de seguridad social universal y público, ni un sistema educativo que cualifique el trabajo y aporte a la transformación social desde lo material y la estructura productiva del país. La pérdida de identidad como trabajadores se corresponde con los estigmas, barreras y miedos a la organización, afiliación y sindicalización.



La región metropolitana y el camino abordado para la creación de una entidad de gestión regional

La ciudad de Bogotá y su entorno inmediato, se configuran como el principal centro de producción capitalista de Colombia, un espacio construido por la formación social que se ha dado en el país, y donde se aprecia con toda claridad el proceso de concentración de población, de capital y conflictos característico del sistema capitalista, que a la fecha, ha generado que vivan más de 9 millones de personas y se produzca una riqueza equivalente al 32,1% del PIB Nacional de 2020 de acuerdo a cifras del DANE (2021).

Se trata de un valle interandino denominado como Sabana de Bogotá, el cual está ubicado en la parte sur del altiplano Cundiboyacense de la cordillera oriental de los Andes, Departamento de Cundinamarca. Está conformada por la acción del río Bogotá, que recorre el territorio en dirección Noreste – Suroccidente, desde el páramo de Guacheneque, hasta el salto del Tequendama para continuar su desembocadura hacia el río Magdalena (Galvis Vergara, et al, 2006); tiene una extensión aproximada de 2500 km² y una altura que varía entre los 3.400 y los 2.400 msnm, en los que se aprecia una importante planicie de origen lagunar y otros sectores con relieves montañosos en los que se generan un rico entramado hidrológico y ecosistémico (Velandia & De Bermoudes, 2010),.

Al Sur, limita con el Sumapaz, una imponente región natural donde predomina el ecosistema de páramo y desde donde se provee a la región de una importante oferta hídrica; al oriente con la cadena montañosa de los cerros orientales quienes a su vez marcan el límite territorial de la sabana con la provincia del Guavio; al norte con el valle de Ubaté y Rionegro, y al occidente con las provincias de Tequendama y Gualivá.

En el interior de la Sabana, se puede observar el proceso de metropolización a partir de la manera como se organiza espacialmente el trabajo en torno a un núcleo urbano, que separa áreas de producción industrial, actividades comerciales, vivienda y producción agropecuaria, así como



áreas naturales que proveen servicios ecosistémicos y permiten el acceso a los recursos naturales. En este orden, se identifica el Distrito Capital como núcleo central de la actividad social, económica y política, articulado con las provincias de Sabana Centro, Sabana Norte y Soacha¹⁸, quienes agrupan el conjunto de municipios circundantes, cuyas actividades económicas están estrechamente vinculadas a través de la oferta de servicios de soporte a la producción urbana en aspectos como la oferta de unidades de vivienda (ciudades dormitorio), producción alimentaria, servicios públicos, nuevas zonas industriales, infraestructura vial, entre otras.

Se encuentra en el centro del departamento de Cundinamarca, actuando como núcleo impulsor de la economía para el conjunto de municipios que mantienen relaciones directas y dependientes, replicando el proceso de configuración espacial centro-periferia, en el que se ofertan materias primas, alimentos o servicios ambientales para su sostenimiento.

Este proceso creciente de configuración regional del trabajo, ha llevado a la necesidad permanente, de establecer mecanismos para la administración y planificación del territorio, en función de atender los intereses del capital y garantizar condiciones de sobrevivencia de las grandes masas de trabajadores, quienes son la fuerza fundamental que posibilita la acumulación de riqueza de los grandes capitales, a la vez que el factor principal de la construcción del espacio. Basta con recordar que a pesar de representar el alto porcentaje del PIB referenciado, el coeficiente de GINI que mide la desigualdad, marcó a 2020 un valor de 0.559, posicionando a Bogotá como la gran ciudad más desigual del país (Camara de Comercio de Bogotá, 2021).

Para responder a los retos de la gestión territorial en función del capital, desde mediados de los años 80 las administraciones gubernamentales, de la mano de diferentes sectores privados, asociaciones gremiales y algunas entidades académicas, han venido indagando sobre las formas en las cuales se puede dar lugar a la planificación del conjunto de relaciones establecidas en el sistema de la ciudad-región, más allá de las limitaciones administrativas generadas por los esquemas de división política constituidos históricamente. De esta forma, desde la constitución política de 1991, especialmente el artículo 325, se estableció un primer marco jurídico para reconocer la asociatividad de entidades municipales en un área metropolitana (y por lo tanto con un esquema de administración conjunta) como mecanismo de planificación del desarrollo. Un aspecto que combinaba, el debate de la descentralización administrativa del estado, con la planificación estratégica regional del desarrollo capitalista en el país, en el marco de la apertura económica y la agenda neoliberal.

¹⁸Son al menos 23 los municipios de la sabana: Bogotá, Cajicá, Chía, Chocontá, Cogua, Cota, El Rosal, Facatativá, Funza, Gachancipá, Guatavita, Madrid, Mosquera, Nemocón, Sesquilé, Sibaté, Soacha, Sopó, Suesca, Subachoque, Tabío, Tenjo, Tocancipá y Zipaquirá. Sin embargo en los procesos de integración regional, se incluyen otros, de áreas circundantes como: Bojacá, Choachí, Fusagasugá, Granada, La Calera, Pasca, Sesquilé, Ubaque, Zipacón.

Posterior a la expedición de la constitución del 91, se empieza la implementación de los respectivos cambios que estableció la nueva configuración del estado colombiano en materia económica, político-administrativa y social, que en el específico caso de la gestión territorial, giró en torno a una progresiva consolidación normativa para regular dicha planificación, de la cual se pueden nombrar hitos normativos determinantes como: la ley orgánica de las áreas metropolitanas (ley 128 de 1994), ley para la construcción de planes de desarrollo (ley 152 de 1994), la ley de desarrollo territorial para la creación de los planes de ordenamiento territorial (Ley 388 de 1997), la ley 614 de 2000 que crean los comités de integración territorial para la integración, coordinación y adopción de los POT, la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial que habilita la creación de asociatividad regional (Ley 1454 de 2011), la Política Nacional para consolidar el sistema de ciudades en Colombia (CONPES 3819 de 2014), Ley de fortalecimiento de Regiones Administrativas de Planificación (Ley 1962 de 2019).

En este periodo, la consolidación de la estructura productiva del sistema ciudad – región ha seguido avanzando a pesar de la falta de mecanismos vinculantes de coordinación entre los diferentes municipios de la sabana, el distrito capital y la gobernación de Cundinamarca, quienes en función de sus agendas particulares, han constituido planes de ordenamiento territorial y/o de desarrollo sin mayor perspectiva regional, de ahí que se presenten varias problemáticas por conectividad vial, estabilidad ecosistémica, crecimiento urbano descontrolado, insatisfacción de necesidades básicas a la población o conflictos de uso de suelo. (Secretaria Distrital de Planeación, 2015)

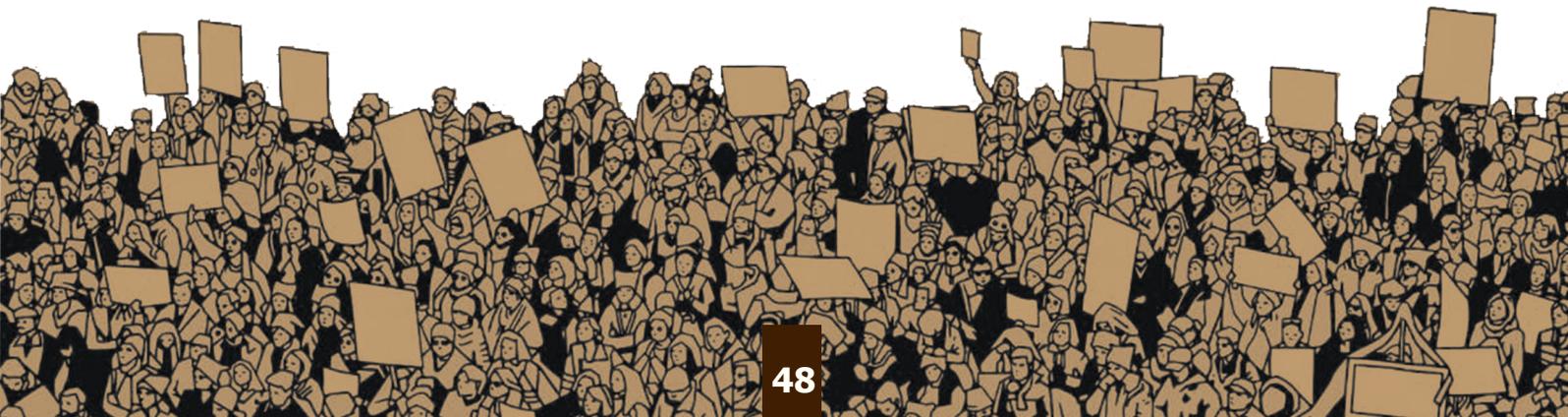
De manera específica, en el proceso de metropolización y concepción regional del desarrollo impulsado por el núcleo urbano de Bogotá, se pueden identificar una serie de estudios y acciones emprendidas para atender la planificación y gestión coordinada del territorio, dentro de los cuales se pueden destacar:



- La Misión Bogotá Siglo XXI entre 1990 y 1993, convocada por la Alcaldía Mayor de Bogotá y Dirigida por Edgar Moncayo en donde se realiza un ejercicio prospectivo con actores públicos, privados y académicos para evaluar la Bogotá en la primera década del nuevo milenio (Moncayo, 2011),
- En el 2001, el acuerdo de voluntades entre la Gobernación de Cundinamarca, la Alcaldía Mayor y la Corporación Autónoma Regional (CAR) conformaron la Mesa Regional de Planificación Bogotá-Cundinamarca (Secretaría de Planeación, 2015), de cuyo trabajo se deriva el Conpes 3256, denominado “Políticas y estrategias para la gestión concertada del desarrollo de la región Bogotá Cundinamarca” (Departamento Nacional de Planeación, 2003) diagnosticando 10 temas centrales de la ciudad región y formulando un conjunto de recomendaciones políticas y estrategias a implementar¹⁹.
- En el 2002 se conformó el Consejo Regional de Competitividad Bogotá – Cundinamarca, impulsado por la Cámara de Comercio de Bogotá en articulación con otros sectores privados desde el Comité Intergremial de Bogotá y Cundinamarca, quienes convocaron a un amplio abanico de instituciones públicas, académicas y gremiales para conformar el Consejo. De este proceso de confluencia de actores se elaboró el Plan Regional de Competitividad 2004 – 2014 (Cámara de Comercio de Bogotá, 2003).
- Entre tanto, para el 2004, surge una nueva iniciativa de planificación regional a escala departamental, denominada como “Región Central”, constituida a través de un acuerdo de voluntades entre los alcaldes de Bogotá, Villavicencio, Ibagué y Tunja, así como los gobernadores de los departamentos Cundinamarca, Meta, Tolima y Boyacá, en donde plantearon las bases de lo que sería 10 años después la forma de asociación a escala departamental con perspectiva de incidencia nacional e internacional conocida como RAPE – Región Central. (Secretaría Distrital de Planeación, 2011)
- A finales del 2008, a partir de un Convenio Interadministrativo entre la alcaldía de Bogotá y el departamento de Cundinamarca nuevo acuerdo de voluntades se concertó la “Agenda Región Capital”, desde la cual se discutieron proyectos en materia de infraestructura vial, vivienda, movilidad, gestión ambiental regional y provisión de servicios públicos, dentro de los cuales se insiste en concentrar esfuerzos hacia la constitución de la RAPE (Región de Planificación Especial).

¹⁹Los 10 temas diagnosticados fueron: *Dinámica poblacional, 2 Economía y seguridad alimentaria, Comercio Exterior, Infraestructura Regional, Capital Humano y desarrollo tecnológico, Estructura Ambiental, Ordenamiento Territorial, Conflicto Armado, Seguridad y Convivencia Pacífica y Situación Fiscal. Las políticas y estrategias planteadas fueron: Poblamiento y Población, Asistencia y Seguridad Alimentaria, Instrumentos Institucionales, Económicos y Financieros y finalmente, Seguridad y Convivencia Pacífica, cada una de estas con varios programas a implementar.*

- A finales del 2008, a partir de un Convenio Interadministrativo entre la alcaldía de Bogotá y el departamento de Cundinamarca nuevo acuerdo de voluntades se concertó la “Agenda Región Capital”, desde la cual se discutieron proyectos en materia de infraestructura vial, vivienda, movilidad, gestión ambiental regional y provisión de servicios públicos, dentro de los cuales se insiste en concentrar esfuerzos hacia la constitución de la RAPE (Región de Planificación Especial).
- Posterior a estos acuerdos se realizan un conjunto de estudios e iniciativas como “Modelo de Ocupación Territorial de la Sabana de Bogotá – MOT (2009), la misión de ciudades (2011), la “Visión Regional Común” (2013), los cuales aportan en el debate y crean lineamientos para la implementación de acciones de regionalización, sin embargo, a pesar de los contenidos y esfuerzos empleados, estos carecen de mecanismos e instrumentos vinculantes para que se puedan implementar, por lo que dependían de la voluntad de los nuevos gobiernos en cada cambio de mandato.
- Para 2014, como resultado de la implementación de los mecanismos habilitados en la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial de 2011, la alcaldía Mayor de Bogotá y los departamentos de Boyacá, Meta y Tolima conformaron la primera Región Administrativa y de Planificación Especial – RAPE, una entidad pública de carácter suprarregional encargada de impulsar y articular planes de desarrollo económico, social y ambiental de sus territorios (Region Central RAPE, 2021) en la cual se establecieron 5 ejes de acción que son: Competitividad, Gobernanza, Seguridad Alimentaria, Sustentabilidad Ecosistémica e Infraestructura. Funciona, bajo una figura empresarial, con una Junta Directiva, una Gerencia y Direcciones de planificación y administración que acompañan y articulan los planes de las gobernaciones y alcaldía.
- A pesar de la constitución de esta primera instancia regional, continuó sin resolverse la apuesta por alcanzar la gestión regional del proceso de metropolización al interior del departamento en la sabana de Bogotá, así que para continuar el debate, hacia mediados del 2015, nuevamente la Alcaldía Mayor de Bogotá, por medio de la Secretaría Distrital de Planeación, junto con la Gobernación de Cundinamarca, la Universidad de La Sabana y la Cámara de Comercio de Bogotá, impulsaron la creación del Comité de Integración Territorial, una instancia de coordinación reconocida por la Ley 614 de 2000, en la cual se depositaron los esfuerzos para la gestión regional. (Comité de Integración Regional, 2018).





En el inicio el CIT se conformó con apenas 9 municipios de la sabana, pero para el 2019 se habían sumado otros 15, desde donde se promovió un proceso de armonización de los POT, la creación de una Visión Regional 2030, la creación de una agenda común sobre proyectos regionales y se posicionó la estrategia de marketing, denominada: “Gran Sabana – Región Capital”, que le daría nombre a esta articulación.

- De acuerdo al documento: “Integración Regional: Gran Sabana – Región Capital, memorias del proceso” se plantea: “En cuanto el CIT, dado que no es una instancia vinculante para asegurar la continuidad del proceso de desarrollo de la región, es necesario migrar a una figura que reúna las funciones de carácter regional, como la ambiental, de movilidad, servicios públicos y ordenamiento territorial” (Comité de Integración Regional, 2018), proponiendo para ello la conformación de una nueva instancia de gobernanza regional, vinculante, de largo plazo, que respete a las autonomías municipales, entre otros aspectos, dentro de los cuales recomienda la figura de Área o Región Metropolitana.

Tras este recorrido histórico de intentos fallidos para la conformación de la estructura de gestión territorial- institucional del proceso de metropolización de la sabana de Bogotá, que arrojó un amplio número de estudios técnicos, proyectos, acuerdos, agendas y planes de trabajo, el 22 de Julio de 2020 con el acto legislativo 02, se aprueba la creación de la Región Metropolitana Bogotá – Cundinamarca. (Región Metropolitana, 2021) Sin embargo, se encuentra en trámite de aprobación, la Ley Orgánica que la reglamentará, por lo que aún no se conoce con certeza su dinámica de funcionamiento.

Lo que si se establece preliminarmente el acto legislativo, es que la Región Metropolitana contará con un Consejo Regional, cuyas decisiones tendrán superior jerarquía sobre las del Distrito, los municipios y el departamento, lo que le imprime un carácter de gran influencia en la generación de las políticas estratégicas del territorio, el ordenamiento territorial regional y la ejecución de los proyectos regionales. Lo que da luces, de lo que puede ser el futuro de la ciudad, si se tiene en cuenta el papel del estado en la facilitación de herramientas y mecanismos para la acumulación de riqueza de los grandes capitalistas, grupos económicos o multinacionales, por encima de la vida de los trabajadores y trabajadoras que habitan y construyen el territorio con su trabajo.

CONCLUSIONES

Actualmente los trabajadores del mundo se enfrentan a tremendos cambios en las relaciones laborales, cuestiones productivas que van desde el desarrollo más increíble de fuerzas productivas que han potenciado tecnológicamente los procesos productivos y de consumo, provocando la expulsión de millones de trabajadores de miles de actividades laborales y su reubicación precaria en circuitos tercerizados, el rediseño de nuevas formas de trabajo, de establecimiento de nuevos roles y actores de la dinámica de los procesos productivos, procesos de cambio disgregados desigualmente por los países centrales y de las periferias del mundo desarrollado, donde se amontona el proletariado más precarizado, descalificado, con pocas oportunidades de movilidad social, pronunciados rostros de juventudes decepcionadas y mujeres frustradas frente a las utilitarias propuestas de emancipación mercantil que el mundo contemporáneo les ha planteado.

Las relaciones jurídicas que legalizaban los derechos laborales producto de miles de protestas y sendos actos heroicos de la clase trabajadora del siglo XX, han terminado por irse a la basura sobre la justificación mercantil del odio a los trabajadores, los sindicatos y la inversión social; mientras el derecho laboral parece matizarse con el derecho comercial, los trabajadores cada vez son más individuos que sujetos de derechos reales.

En Colombia la proletarización va de la mano con las medidas de flexibilización, tercerización y precarización laboral, así como los altos niveles de desempleo. La misma estructura productiva y formas de contratación, dificultan la organización de los trabajadores y trabajadoras, a la par que se vuelve cada vez más complejo acceder a los Bienes de Consumo Colectivo.

El desprestigio a los sindicatos condujo a separar a los trabajadores de sus espacios de vínculo, identidad y acción política, mientras se ampliaban las masas de millones de desempleados que ya no serán absorbidos por la economía capitalista como fuentes de trabajo. Parece no avizoran alternativas de organización y mucho menos de lograr proezas políticas, las periferias urbanas se engrosan con trabajadores desocupados y sin derecho con la única alternativa de ser sujetos de subsidios, en donde la beneficencia vuelve el derecho una emoción limitadamente solidaria y una condición de sobrevivencia de millones de proletarios del mundo, la región y el país.

Los fenómenos de urbanización y metropolización en la lógica de la acumulación de capital, han jugado como espacios de aglutinamiento de dinámicas productivas orientadas por la apropiación de medios naturales y medios de producción, y la explotación de mano de obra. La ampliación y expansión del capital en todo el orbe, desde la crisis de los años setenta del siglo pasado, conllevaron a la transformación aún mas avasalladora de los centros de producción desde los cuales se comandan las relaciones sociales, económicas y políticas en todo el mundo. Las actividades que hacen parte del eslabón más precario en la cadena productiva se asentaron en los países dependientes o del Tercer Mundo, cuyas características son de baja productividad con explotación intensificada de mano de obra, y sobreutilización de bienes naturales con altas cargas contaminantes; mientras las grandes corporaciones subsumieron a las empresas nacionales generando procesos de desindustrialización y mayor dependencia tecnológica.

Bogotá ha venido extendiéndose como ciudad – región sobre zonas ecológicas, áreas rurales y municipios cercanos, sin un proceso de integración y planeación, y mucho menos en atención a las necesidades de la mayoría de sus habitantes y clase trabajadora. El mercado del suelo en Bogotá y la sabana se ha encarecido, generando mayor desigualdad en el acceso a la vivienda y equipamiento, y deteriorando la vocación agrícola de las tierras del altiplano. Esta configuración como región Metropolitana, da cuenta también de una contradicción fundamental, la imposibilidad de garantizar empleo y bienestar a las familias productoras de la riqueza, asiladas del sistema productivo. El futuro para la clase trabajadora de la región y el país, se distorsiona cada vez más resaltando la falta de trabajo digno y, en consecuencia, las inseguras condiciones en las que los trabajadores deben buscar su sustento diario.



REFERENCIAS

Cámara de Comercio de Bogotá. (2003). Consejo Regional de Competitividad Bogotá - Cundinamarca: Consejo Regional de Competitividad Bogotá - Cundinamarca. Bogotá D.C.: CCB. Recuperado el 25 de Agosto de 2021, de <https://lamesa2008.files.wordpress.com/2008/09/plan-regional-de-competitividad.pdf>

Camara de Comercio de Bogotá. (29 de Septiembre de 2021). Observatorio de la Región Bogotá - Cundinamarca. Obtenido de Análisis Social: <https://www.ccb.org.co/observatorio/Analisis-Social/Analisis-Social/Poblacion-pobreza-y-desigualdad>

Comité de Integración Regional. (2018). Integración regional: Gran Sabana - Región Capital. Memoria del proceso. Bogotá D.C.: CIT.

Departamento Nacional de Planeación. (2003). Políticas y Estrategias para la gestión concertada del desarrollo de la región Bogotá Cundinamarca (Documento CONPES 3819). Bogotá D.C.: DNP. Obtenido de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/CONPES/Econ%C3%B3micos/3256.pdf>

Moncayo, E. (2011). Bogotá Siglo XXI: El Futuro de la Capital - Síntesis de los trabajos de la Misión Bogotá Siglo XXI. Bogotá D.C., Colombia: Universidad Piloto de Colombia. Recuperado el 30 de Agosto de 2021, de [https://books.google.es/books?id=quk0DwAAQBAJ&pg=PA240&lpg=PA240&dq=La+misi%C3%B3n+siglo+XXI+\(1990-1992\)&source=bl&ots=QIKXRdIa2m&sig=ACfU3U3kuL-9DKGP-JuaLPkzniU5YC28ufg&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwjx_P2s-vjxAhWQA2MBHRcC-BuMQ6AEwD3oECACQAw#v=onepage&q=La%20mi](https://books.google.es/books?id=quk0DwAAQBAJ&pg=PA240&lpg=PA240&dq=La+misi%C3%B3n+siglo+XXI+(1990-1992)&source=bl&ots=QIKXRdIa2m&sig=ACfU3U3kuL-9DKGP-JuaLPkzniU5YC28ufg&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwjx_P2s-vjxAhWQA2MBHRcC-BuMQ6AEwD3oECACQAw#v=onepage&q=La%20mi)

Region Central RAPE. (24 de Septiembre de 2021). Quienes Somos. Obtenido de Region Central RAPE: <https://regioncentralrape.gov.co/quienes-somos/>

Región Metropolitana. (2021). Histórico: ¡La primera Región Metropolitana del país es una realidad! Obtenido de Región Metropolitana: <https://www.regionmetropolitana.com/>

Secretaría de Planeación. (2015). 1. Apartes Especiales 1.1. Apuestas por una Planificación Regional. Bogotá D.C.: Gobernación de Cundinamarca. Recuperado el 16 de Septiembre de 2021, de <http://www.cundinamarca.gov.co/wcm/connect/94128ae0-3ed6-4ebf-a122-0c2f23f2aa54/1.+APARTES+ESPECIALES+1.1+--+INTEGRACI%C3%93N+REGIONAL.pdf?MOD=AJPERES&CVID=IlfRXHB&CVID=IlfRXHB&CVID=IlfRXHB>

Secretaría Distrital de Planeación. (2011). Tercer Informe de Seguimiento a Proyectos Regionales del Distrito Capital. Bogotá D.C.: Alcaldía Mayor de Bogotá. Obtenido de http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/tercer_informe_seguimiento_a_proyectos_sept_2009_-_junio_2011.pdf



